

RECENSIONES

Patrologiae cursus completus, a J.-P. MIGNE editus. Series latina. Supplementum accurate A. Hamman, vol. 3, Paris, 1963.

Inútil sería hacer elogios insistiendo en la utilidad de este Suplemento de Migne que todo estudioso estaba pidiendo. En este volumen tercero, y según las mejores ediciones, encontramos obras de Vicente de Lerins, Siagrius, Pedro Crisólogo, Nicetas de Aquileya, Salviano, Quodvultdeo, León M., Máximo de Turín y algunos otros. Las notas críticas han sido revisadas por especialistas.

Ursicino D. del Val.

Clavis Patrum Latinorum, Steenbrugge, 1961, 640 pp.

Una obra que por su propio valor se ha abierto camino. Es E. Dekkers quien más ha trabajado en ella. Decimos el que más, porque en ella han colaborado otros escritores de diversas nacionalidades, singularmente el austriaco E. Gaar. Estas colaboraciones han enriquecido la obra y le han dado su gran perfección. Absolutamente completa no es, porque faltan algunos escritores, y algunos que introduce puede discutirse el criterio que sigue en la atribución de las obras. Pero en general la riqueza de datos es inmensa y con raras excepciones es segura. Escrita para ayuda de quienes preparan las ediciones del «Corpus Christianorum» ciertamente que les prestará una colaboración excelente. Lo que la crítica dice sobre la autenticidad o no autenticidad de cada una de las obras de los Padres latinos se encuentra recogido.

Ursicino D. del Val.

GUSTAVE THILS, *Theologica e Miscellaneis*. Louvain, E. Warny Editeur, 1960, 434 pp.

Las Misceláneas están a la orden del día en Alemania, Italia y Francia. ¿Motivos? La celebración del 30, 40, 50 cumpleaños de algún escritor de renombre en el mundo de las letras o de las ciencias. En estas ocasiones compañeros, amigos y antiguos discípulos publican en un *Festschrift* los resultados de sus investigaciones en los campos de su especialidad. Thils, en servicio que agradecemos, recoge 4.338 títulos sacados de unas 300 Misceláneas que van del 1918 al 1958 y distribuye en once apartados: Enciclopedia e Historia de la teología, Escritura, Apologética, Dogmática fundamental, Religión, Teología dogmática especial, Teología Moral, Sacramentos, Liturgia, Espiritualidad y Hagiografía.

Sigue un Índice sistemático de materias, preciosa ayuda que felicita la búsqueda del dato preciso o de la referencia que interesa. Thils pone su esfuerzo al servicio de todos los estudiosos de las Ciencias Sagradas. Trabajo agotador y penoso, casi anónimo, pero de gran utilidad.

L. Arias.

M. GARCIA CORDERO, O. P. - G. PEREZ RODRIGUEZ, *Biblia Comentada... IV: Libros Sapientiales*. Madrid, BAC, 1962, 1.305 pp.

Este volumen de la Biblia Comentada, a cargo de profesores de la Universidad de Salamanca, se ajusta a las normas generales de todo el conjunto, que hacen de esta obra un auxiliar eficiente para el conocimiento de la Sagrada Escritura. No dudamos que la obra ha de prestar beneficiosa ayuda al público culto de habla española, que puede adquirir a través de estas páginas un conocimiento cabal de los libros sagrados, que tanto se echa en falta en la actualidad.

Precede al texto de los comentarios una Introducción general sobre los Libros Sapientiales. Los autores determinan en primer lugar el nombre que se da a estos libros, haciendo brevemente una historia del mismo. Lo más interesante de esta introducción es la explicación que hacen del concepto de sabiduría, tanto en el pueblo hebreo, como en los antiguos pueblos orientales. Estas ideas sirven para orientar el contenido de estos libros, al mismo tiempo que ofrecen al lector un buen punto de partida para la comprensión bíblica.

Cada libro va precedido de una introducción particular. En ella se estudian por lo general los problemas históricos del libro, y se da a conocer en unas pinceladas generales su contenido doctrinal, teológico. Este segundo elemento reviste para nuestro gusto grande importancia, porque suele estudiarse menos. Y sin embargo, es el más importante en el conjunto de la revelación. Dios ha querido adoctrinar al hombre mediante los libros escritos...

Felicítamos a los autores de esta obra, que representa un gran esfuerzo de superación. A sus introducciones y comentarios acompaña una selecta bibliografía, a través de la cual el lector puede estar al día de los principales problemas. Se juzga igualmente de las diversas teorías, con lo que la exposición cobra mayores proporciones.

A. Martínez.

J. M. GONZALEZ RUIZ, *Epístola de S. Pablo a los Gálatas. Traducción y comentario*. Madrid, Instituto español de est. ecl., 1964, 373 pp.

Al comentario a las Cartas de la cautividad, que el Dr. González Ruíz publicó en 1956, sigue ahora el comentario a la epístola a los Gálatas. Es un Comentario de características muy similares a las de aquél, haciendo resaltar el contenido teológico del texto paulino, y presentando todo con un aire de modernidad que hace agradable la lectura, no obstante lo difícil de los temas.

De las tres partes en que está dividido el trabajo: introducción general (p. 19-46), traducción y comentario (p. 49-272), síntesis ideológica (p. 273-355), quizás sea la más interesante la última. Al menos es la más orientadora y la de más novedad, ofreciendo en un cuerpo homogéneo de doctrina toda la teología de la carta dispersa a través del comentario. Los títulos, en torno a los cuales el Dr. González Ruíz agrupa estos elementos teológicos dispersos, son: *la justificación por la fe* (p. 273-323) y *el domicilio de la fe* (p. 325-355). El modo de tratar estos temas es científicamente serio, sin omitir en cada caso las correspondientes citas. Quisiera, sin embargo, hacer una observación, que juzgo un poco de fondo. Es la siguiente. A las abundantes citas de Bonnard, Cullmann, etc., que nos parecen bien y nada tenemos a ello que oponer, creemos que deberian añadirse, no con tanta parsimonia, las de autores católicos. Nos ha extrañado, por ejemplo, tratándose de un tema tan central como el de la justificación por la fe, que no aparezca ni siquiera una vez el nombre del P. Prat, uno de los grandes teólogos de S. Pablo. Tampoco aparece nunca el nombre de nuestro P. Bover. Ello hace que, en general, la presentación de los temas no entronque literariamente con nuestra exégesis tradicional. Ciertamente que esto no afecta a la sustancia de la doctrina, pero saca bastante las cosas de su marco habitual, dando en muchos casos la impresión, con los inconvenientes consiguientes para lectores no especializados, de que se trata poco menos que de descubrimientos de última hora por este

o aquel crítico, cuando en realidad en la mayoría de los casos son cosas que se vienen diciendo desde muy antiguo, a veces desde los Padres, aunque con otra terminología.

Por lo demás, como dije antes, se trata de un comentario científicamente serio y, salvado el bache aludido, muy completo. Nuestra felicitación al autor. Estamos seguros que su comentario, en estos tiempos de ansia de renovación con la vuelta a las fuentes, ha de contribuir no poco a captar cada vez mejor el pensamiento de S. Pablo.

L. Turrado.

ANTONIO M. JAVIERRE, *El tema de la sucesión en el judaísmo, helenismo y cristianismo primitivo*. Prolegómenos para el estudio de la Sucesión Apostólica. Carta —prefacio de M. L. Cerfaux. Pas Verlag, Zürich 1963, X— 594 pp.

Como dice el subtítulo, el presente libro quiere ser un prolegómeno para el tema central de la «sucesión apostólica». Por la salidez, densidad doctrinal y método científico de los prolegómenos, podemos entrever cómo será el trabajo que desde tiempo prepara el autor sobre el tema teológico de la sucesión apostólica. Huelga decir que la materia tratada en el libro reviste hoy gran actualidad, por razón de la problemática acumulada en torno al Primado del Sumo Pontífice, como sucesor de San Pedro.

El libro se divide en tres grandes partes. En la primera se investiga la diadoche en la literatura helenística, hablando de la sucesión de la autoridad, de las doctrinas y de la diadoche helenística. El mismo tema de la sucesión se estudia a través de la literatura judaica, con sendos capítulos sobre el Antiguo Testamento griego, el judaísmo y constantes y variables de la temática. La tercera parte se centra sobre la diadoche en la literatura cristiana. A nuestro entender, las partes más logradas, por orden de preferencia, son la tercera, la primera y la segunda. La idea domina en gran parte de la historia religiosa de Israel, y pudo haberse puesto más de relieve con un estudio más atento, pormenorizado y detenido del texto original, y teniendo en cuenta la composición cronológica de los diversos libros de la Biblia. La idea de sucesión en el período de los Jueces no está tan palpable y constante como pretende el autor, salvo algunas excepciones, como en el caso de Gedeón y Abimelec. En cambio, se hubiera podido insistir más en el hecho de que Moisés reclamaba le designara un sucesor que condujera y acaudillara al pueblo, para que la comunidad de Yahvéh no sea un rebaño sin pastor.

Pero no caigamos en la tentación de colar un mosquito cuando en el libro existen páginas muy bien logradas, análisis felices y un esfuerzo de investigación que culmina en una síntesis poderosa, que constituye una base sólida para la doctrina de la sucesión apostólica. Su aportación, serena y objetiva, permitirá el diálogo con los hermanos separados, pero al mismo tiempo será en manos de los católicos un instrumento de incalculable valor documental en apoyo de un punto importante de la teología católica. Pero el mismo carácter de la materia que se trata hace que el libro de Javierre no esté al alcance del gran público, sino de teólogos, escrituristas e historiadores de temas religiosos. A esto contribuirá también el lenguaje empleado por el autor, pues aunque su estilo sea moderno y actual, está al servicio de una doctrina abstrusa, y se emplean términos técnicos y giros sintácticos que oscurecen el pensamiento y obligan a un esfuerzo intelectual. La bibliografía acumulada a lo largo del libro, abundante y selecta, prueba la seriedad con que el autor ha abordado su tema. Sendos índices cierran el volumen; de autores sagrados, paganos, judíos, cristianos, de autores modernos, y de materias. No hace falta que recomendemos el libro, que se recomienda por sí mismo. Su carácter hará que no conozca la difusión de otras obras más superficiales; pero el autor podrá tener la satisfacción de haber abordado sistemáticamente por primera vez un tema fundamental, que los especialistas en la materia no podrán ignorar.

P. Luis Arnaldich, O. F. M.

R. RABANOS ESPINOSA, *Homilética Bíblica*. Juan Flors, editor, Barcelona 1962, XIV-242 pp.

El libro que presentamos reproduce sin retoques sustanciales y con el mismo orden las lecciones que dictó a sus alumnos de Pastoral del curso 1960-1961. Divide la obra en dos partes: Histórica y Práctica. Después de unas nociones introductorias, trata de la diatriba cínic-estoica, de las homilias judío-helenísticas (midrash, pesharim, etc.), género homilético de la Biblia, la homilia en la literatura extrabíblica de la primitiva Iglesia, de los Santos Padres, Edad Media y siglos posteriores hasta la actualidad. En la segunda parte, práctica, da normas sobre el uso de la Biblia, y concluye señalando las formas de la homilética Bíblica. La amplitud del tema no permiten al autor un examen más pormenorizado de las cuestiones que abordó en su curso. Pero su libro será muy útil, después, de las directrices recientes de la Iglesia en torno a la Homilia, mayormente por proceder de un biblista que conoce bien los tesoros de vida religiosa que encierran las páginas de la Biblia, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.

P. Luis Arnaldich, O. F. M.

JUAN APECECHEA PERURENA, *Fundamentos Bíblicos de la acción pastoral*. I. Antiguo Testamento (Colección de lecciones de Pastoral, n. 2). Juan Flores, editor, Barcelona 1963, VIII-148 pp.

La obra tiene dos partes. En la primera se esfuerza el autor por captar los elementos permanentes de la revelación que se encuentran en la misión y actividades de tres grandes personajes: Noé, Abraham y Moisés. En la segunda, describe la realización histórica y el desarrollo progresivo de aquellos elementos salvíficos, que alcanzarán su plenitud en Cristo. Declara que su finalidad es mover a todos a la lectura del texto bíblico, que no puede suplirse con ningún lenguaje humano, por sublime que sea. Por eso, en cuanto le es posible, prefiere que hable directamente la Biblia, contentándose con introducir el texto sagrado, comentarlo y sacar del mismo las profundas verdades que encierra.

Saludemos la aparición de libros que nos descubran el rico venero religioso de la Biblia, que a veces se esconde tras un ropaje literario extraño para los lectores de nuestros días. Los Sumos Pontífices no se cansan de exhortar a que los dirigentes espirituales del pueblo se preparen dignamente para su misión de interpretar rectamente la Biblia para provecho espiritual de los fieles.

P. Luis Arnaldich, O. F. M.

JEAN DANIELOU, S. I., *Message évangélique et culture hellénistique aux II^e et III^e siècles*. Tournai 1961, 485 pp.

Después de su *Théologie du Judéo-Christianisme*, el P. Danielou continúa su estudio de las relaciones entre el cristianismo primitivo y la cultura contemporánea con este trabajo dedicado a los primeros contactos del saber cristiano con la filosofía griega en los siglos segundo y tercero de nuestra era.

El estudio se centra en cuatro nombres, pero de una categoría excepcional en cuanto a la incorporación de las ideas helénicas al cristianismo, y también en el valor del esfuerzo racional para interpretar la Tradición y la Escritura: san Justino, san Ireneo, Clemente de Alejandría y Orígenes. A pesar de ello, otros escritores cristianos son tenidos en cuenta, como Metodio de Olimpo (en cuanto a la utilización de Homero) Teófilo, Hipólito de Roma, etc. El propósito es expresado con sencillez escueta por el A.: «Si se trata del encuentro del mensaje cristiano con el pensamiento griego, lo que importa es saber cuál es, precisamente, el pensamiento griego que el mensaje cristiano ha incorporado».

La obra se divide en cinco partes o libros (de este modo se llaman). *La preparación evangélica*, que es el punto de arranque del contacto; esto es, la toma de conciencia

de la relación entre Evangelio y cultura, entre el saber divino, que viene por la Escritura y la Tradición, y la sabiduría de los gentiles, especialmente de los poetas y filósofos griegos. *La exposición de la fe*, en la que se tratan las relaciones entre Tradición, Escritura y enseñanza catequética. *La demostración evangélica*, estudio de los métodos exegéticos empleados por los Apologistas, Ireneo y la Escuela alejandrina. *Los problemas teológicos*, en donde se comparan las ideas que el cristianismo sacó del helenismo para aplicarlos a los más importantes temas de la revelación: Dios, Cristo, el hombre, el demonio. *La gnosis cristiana*, dedicada a la interpretación, digamos científico-cristiana, de los temas religiosos, en Clemente y Orígenes.

Si todas las partes de esta obra son interesantes, permítasenos destacar la segunda y la cuarta. En aquélla se desenvuelve el sentir de la patrística de los siglos segundo y tercero sobre el valor de la Tradición, y aunque no todas las conclusiones del A. nos parecen acertadas, en especial en cuanto a san Ireneo, sin embargo el valor de su análisis y comentario es innegable. En la otra, la cuarta, se examinan las grandes verdades cristianas, cuya expresión en la literatura teológica parece más tributaria del pensamiento griego, considerando la ideología que los Apologistas primero, y después los alejandrinos, tomaron de los grandes filósofos y en particular de Filón y los neoplatónicos. En esta parte es especialmente notable el capítulo dedicado a la Persona del Verbo, en el que se destaca, y con razón, el punto de perfección logrado, dentro de las necesarias limitaciones, por Orígenes, para exponer la generación del Hijo y la consustancialidad de Este con el Padre.

Obra de gran empeño, su realización lleva el marchamo de la competencia indudable del A.

Un copioso índice de las fuentes cierra y completa el trabajo, que será manejado con fruto por cuantos deseen conocer sólidamente las implicaciones del helenismo en la expresión teológica de la doctrina cristiana.

E. González.

CH. JOURNET, *Le message révélé. Sa transmission, son développement, ses dépendances*. Desclée de B., Friburgo 1963, 197 pp.

Un título que no corresponde, al menos con claridad, a su contenido. Ha querido el autor darnos un «tratado sobre los lugares teológicos»: Escritura, magisterio y tradición, pero no para defenderlos, sino para ordenarlos. Dentro del tema general pretende Journet llamar la atención sobre conceptos tradicionales no expuestos, según él, con la debida claridad tales como la distinción necesaria entre magisterio o tradición de la *época apostólica*, que viene aclarado por la revelación e inspiración; y el magisterio o tradición del *periodo postapostólico* que recibe su luz de la asistencia del Espíritu Santo. Este quiere ser uno de los puntos originales. Otro de los puntos de novedad es la distinción, dentro del magisterio posapostólico, en magisterio *declarativo*, al que se ha prometido la asistencia absoluta e infalible, y en magisterio *canónico*, al que se ha prometido una asistencia tan solo prudencial. Es el magisterio declarativo el que ha de conservar y explicar el depósito de la revelación.

Las condiciones en que realiza el poder magisterial supremo nos obliga a distinguir un doble sujeto en el que reside por voluntad de Cristo y por derecho divino: Todo el poder reside en solo el Papa, y todo el poder en el Papa unido al colegio episcopal. La oposición entre los dos poderes es imposible, porque el uno no tiene más autoridad que el otro. El capítulo dedicado al magisterio canónico se desarrolla con cierta amplitud con los problemas que dicho magisterio plantea; el dedicado a los Padres, en cambio, es bien modesto. Es un libro que interesa por la mucha doctrina que expone, por los múltiples problemas actuales que estudia y por la solidez y buen criterio.

Ursicino D. del Val.

LOUIS MONDEN, *El milagro, signo de salud*. Barcelona 1963. 328 pp.

Un buen estudio apologetico del milagro como signo de la presencia divina y de su acción en el mundo, en especial en orden a la prueba de la revelación y de la salvación del hombre. Y apologetico a la moderna, apolético con *garra*, como se dice ahora. Difícilmente podrá leerse este libro sin que se sienta la inquietud benéfica que produce lo sobrenatural experimentado.

Opuesto totalmente al minimizante pudor del cientificismo, se presenta el autor inclinado a una percepción religiosa del acontecimiento extraordinario, que tiene, sobre todo, valor de signo y de signo en la dimensión de la verdad religiosa.

La temática es, en general, la ordinaria en esta materia, pero hay en esta obra algunos puntos, bien desarrollados, de un interés especial, no siempre abordados tan franca y valientemente. Así, el milagro fuera de la Iglesia: en las confesiones cristianas separadas y en las religiones no cristianas.

La obra está dividida en dos partes; la primera, teológica; la segunda, apologetica. Creo que ambas tienen mucho de los dos aspectos. Los argumentos se presentan con orden y claridad y el estilo es atractivo y vivo.

El fondo bibliográfico, abundante y escogido, sirve muy bien para confirmar el valor científico de la obra.

La traducción, limpia y correcta en general, se debe al maestro en estos menesteres, don Manuel Ruiz Bueno. Por ello extrañan ciertos defectos, incomprensibles en tan autorizado traductor. Ya el traducir en el título «salut» por «salud», en lugar de «salvación», que es el término correcto en español. E igualmente, «pareille» por «parejo», que frecuentemente no cuadra a lo que se quiere decir, en lugar de emplear «este», o «tal», que sería lo debido. También algunas construcciones vertidas algo a la ligera, dejando el modismo o la sintaxis propia de la lengua francesa, como: «Tomamos el término a *Dhanis*»; nosotros decimos «de *Dhanis*». Pero esto no empaña ni la bondad de la versión, ni mucho menos el valor de la obra, fina y elegantemente presentada por el editor español.

Precede un jugoso prólogo del card. Suenens, que sintetiza el empeño y el método del autor.

No dudamos en recomendar este libro a cuantos se interesan por el problema del milagro y muy especialmente a los profesores de Apologetica, que podrán utilizarlo con provecho, dada la abundancia de datos y pruebas y también el enfoque estrictamente religioso de la materia.

E. González.

J. M. RIAZA, *Azar, ley, milagro*. BAC, Madrid 1964. 375 pp.

Azar, ley, milagro ocupan las páginas del presente libro que ciertamente son instructivas, agradables en su lectura, eruditas, recogen el pensamiento de bastantes sabios de nuestros días, hay una rica bibliografía. Todo ello es de gran utilidad para un lector culto, que sabrá apreciar el material recogido y sistematizado.

Creemos, no obstante, que el autor ha dejado incompleto su estudio precisamente en la parte fundamental del libro. Un cotejo de esta obra con otras, también de nuestros días, que estudian el milagro, como signo de salvación lo pone en claro. Aunque no ha de olvidarse la ley física en la explicación del milagro, al hombre actual dice más el símbolo del hecho extraordinario que el hecho extraordinario en sí mismo. En esta omisión creemos que está el fallo del libro. El lector verá con agrado los apéndices en que se insertan los tres discursos de Pío XII sobre estas materias, los milagros de Lourdes y los milagros en los procesos de beatificación y canonización, así como los índices de nombres y materias.

Ursicino D. del Val.

F. DE B. VIZMANOS - I. RIUDOR, *Teología fundamental para seglares*. BAC, Madrid 1963. 960 pp.

Un libro de teología destinado a seglares es siempre bien acogido. Contiene naturalmente las cuestiones propias de un tratado de teología fundamental con sus dos partes sobre la revelación y sobre la Iglesia con un desarrollo bastante amplio y de exposición clara y metódica.

Inspirándose los autores en manuales conocidos, está concebido, lo mismo que estos, según los cánones tradicionales; ello quiere decir que hay poca Biblia, poca exégesis, que en nuestros días se exige más que en tiempos pasados, tal vez porque está más cerca y dice más al hombre de hoy. A estas cuestiones tan modernas, tan actuales y de las que tanto se ocupan las publicaciones científicas, o no se tocan o se las estudia tan sólo superficialmente. Estas deficiencias no serán ciertamente del agrado de nuestros laicos que desean luz y claridad, en medio de tanto confucionismo, y al mismo tiempo objetividad. Pero seguramente que la lectura de este libro hará mucho bien a quien lo lea.

Ursicino D. del Val.

SEBASTIANUS TROMP, S. I., *De Spiritu Christi anima*. Romae 1960. XII-465 pp.

El tercer volumen de la obra: «*Corpus Christi quod est Ecclesia*», que ha aparecido tan tarde, a pesar de estar anunciado desde el principio, trata de la presencia y acción del Espíritu Santo en el Cuerpo Místico de Cristo, con lo cual se cierra espléndidamente toda la obra.

En esta parte, como en las anteriores, admira el riguroso método teológico empleado por el preclaro autor y la claridad en la exposición, muchas veces nítida a pesar de la dificultad de los temas tratados.

Toda la obra está destinada a esclarecer la doctrina de las relaciones existentes entre el Espíritu Santo y Cristo, tanto respecto del Cristo físico, como del Cristo místico. Por ello la parte más fundamental es la que se dedica al análisis de la metáfora «*anima*», aplicada al Esp. S., cuando se habla de la Iglesia, en cuanto Cuerpo Místico de Cristo.

Consta la obra de siete secciones. Las dos primeras son como introductorias y en ellas se trata del método que va a emplear y de la metáfora en el depósito de la fe y en sus relaciones con otras metáforas semejantes: Esposa, Templo, etc. La tercera estudia teológicamente las misiones del Sp. S. La cuarta, la más importante, analiza el valor y el sentido de esta metáfora. El desarrollo analógico peca a veces de demasiado escolástico, pero siempre es sólido y, sobre la base ya puesta de la Escritura y la Tradición, es rigurosamente científico, piénsese lo que se quiera de ciertas conclusiones. La quinta y la sexta estudian las relaciones del Sp. S. con la Cabeza y los miembros, respectivamente, del Cuerpo Místico. La séptima trata de la inhabitación del Sp. S. en la Iglesia. Índices ordenados y claros y una buena bibliografía perfeccionan este libro, esperado durante muchos años y que no ha defraudado a quienes lo esperábamos.

E. González.

M. FLICK-Z. ALSZEGHY, S. J., *Il Vangelo della Grazia*. Un Trattato Dogmatico. Libreria Editrice Fiorentina, Firenze 1964. 811 pp.

Aparece, en el nuevo curso de teología católica, *Il Vangelo della grazia*, título surrealista, pero de contenido vital. Es obra en colaboración de dos profesores de la Universidad Gregoriana, que cuenta ya con tres ediciones dactilografiadas en latín. En esta versión al italiano el horizonte se ensancha con lo kerigmático y la búsqueda del dato revelado en sus fuentes. De las tres perspectivas de la gracia —psiquismo, metafísica y apertura hacia lo sobrenatural— inscriben los autores su estudio en el cuadro

de la historia de la salvación y en el plano de una existencia humana concreta, al margen de la posibilidad. Así la gracia es una ciencia y un evangelio, o mejor, una vida cristiana.

Dividen los autores su tratado en cuatro partes. En la primera estudian al hombre en su estado actual de pecado y de impotencia. Le falta equilibrio y está herido de gravedad. Viene en su ayuda la gracia sanante o medicinal. En la segunda parte se esboza el camino de un retorno salvador. La iniciativa en esta conversión parte siempre de Dios, pero el hombre ha de cooperar a esta acción santificadora de la gracia en su alma. Objeto de la tercera parte es la justificación, regalo de la bondad infinita. Finalmente, en la cuarta parte se describe la vida del justo, para finalizar la obra con una panorámica cristológica. Sobre los cimientos bíblicos y patristicos se alza alrosa la arquitectura kerigmática y el esfuerzo especulativo. Cuando la materia lo requiere notas y aclaraciones precisan cuestiones difíciles.

Obra de profundo contenido sobrenatural y humano. Los autores mantienen siempre una serenidad de juicio admirable, incluso cuando se ventilan cuestiones de escuela. Tienen sus preferencias, es lógico, pero su exposición de los sistemas teológicos es objetiva y clara. Diálogo respetuoso, doctrina sana al servicio de la *Theologia mentis et cordis*.

L. Arias.

CH. BAUMGARTNER, S. J., *La grâce du Christ. Le mystère chrétien. Théologie dogmatique*. Desclée, Tournai 1963. 340 pp.

La obra de Baumgartner quiere ser una teología de la gracia como centro de una antropología dogmática fundada en la gracia capital de Cristo *secundum quod est caput Ecclesiae*. Es un gran acierto con raíces bíblicas. Comprende dos partes: una positiva y la segunda didáctica. En la positiva encontrará el lector un esbozo de la teología neotestamentaria y patristica ceñida a los elementos esenciales como es norma en la colección *Le mystère chrétien*. Sigue un resumen de las principales controversias relativas a la gracia, controversias que ocasionan la intervención de la Iglesia. El análisis de los documentos es sólo de conjunto. Recoge B. en su libro lo esencial de la teología agustiniano-tomista, quintaesencia de la doctrina de los Padres griegos y latinos.

En la parte didáctica las tesis, de factura clásica, incluyen lo más importante de la gracia habitual y actual: gracia santificante y misterio de la filiación adoptiva justificación y participación de la naturaleza divina; carácter cristológico y eclesial de la gracia suficiente; soberanía transcendente del amor y predilección de Dios. Gracia eficaz y libertad.

B. renuncia a la división de los manuales por considerarla artificial. El orden de las tesis es a la vez histórico y teológico. Como esfuerzo de replanteo es plausible, como realización quizás no a todos satisfaga, pues el alumno se verá, en la segunda parte, obligado a voltear páginas diversas con pérdida de tiempo y dispersión de energías. La doctrina es segura y en las cuestiones de escuela es sobrio, imparcial y sereno. Si la doctrina de Santo Tomás en la interpretación de Báñez tiene sus fallos graves, el autor jesuita nos habla también de la *faiblesse du molinisme* (pp. 234-236).

L. Arias.

J. B. CAROL, O. F. M., *Mariología*, por una Comisión Internacional, bajo la presidencia de...; trad. de María Angeles G. Careaga; prólogo ... por Narciso García Garcés, C. M. F., Presidente de la Sociedad Mariológica Española, BAC, Madrid 1964. 997 pp.

Esta Mariología, redactada bajo la dirección del P. J. B. Carol, aparece en edición española en un momento oportuno, después de la promulgación del esquema *De Ecclesia* del Concilio Vaticano II, en el que se contiene un capítulo, el 8, sobre la Virgen María

en el misterio de Cristo y de la Iglesia. Momento oportuno, decimos, pues no importa que la obra haya sido redactada y editada en su lengua original con unos años de anterioridad a la promulgación de ese esquema. Puede considerarse como un sólido y valioso comentario de los puntos fundamentales de ese capítulo, ya que está escrita con el mismo criterio doctrinal que ha seguido el Concilio y en la misma línea en que está redactado el capítulo, tan debatido y tantas veces elaborado. Con esto, aceptamos los juicios que se han hecho de esta obra, en la que resplandece la solidez; la prudencia a la hora de elegir entre teorías opuestas; el sano criterio, en una palabra, de sentir con la Iglesia y aceptar las normas directivas promulgadas por el Magisterio Pontificio. Estas cualidades realzan esta traducción, frente a otros tantos libros traducidos, faltos de contenido doctrinal, supérfluos para la cultura teológica española, e innecesarios de todo punto, que indebidamente han consumido tiempo a los traductores y dispendios económicos a las editoriales españolas.

En este volumen que reseñamos se contienen los estudios publicados en los dos primeros tomos de la edición original, que vieron la luz en 1955 y 1957 respectivamente. Los estudios del tomo primero giran en torno a las fuentes e historia de la Mariología (pp. 2-400 de la edic. española). Los del volumen II constituyen una explicación teológica de las verdades en torno a la Virgen María (pp. 400-967). Siguen al texto dos apéndices, añadidos en esta edición. En el primero (pp. 968-977) se publica el discurso de Su Santidad Paulo VI en el momento de la promulgación de la constitución *De Ecclesia* del Conc. Vaticano II, en el que proclama solemnemente a la Virgen María Madre de la Iglesia. En el segundo (pp. 978-986) se nos ofrece el texto del capítulo 8 de dicha constitución, sobre la Virgen María, Madre de Dios en el misterio de Cristo y de la Iglesia.

No es posible detallar la particularidad de cada uno de los estudios aquí reunidos. Hemos anotado los méritos generales de esta Mariología. Cabe añadir que la información doctrinal y bibliográfica que los diversos autores nos ofrecen es generalmente buena; pero, para nuestros días resulta muy deficiente. Es este tal vez uno de los principales defectos. No en vano han corrido dos lustros, en los que la Mariología ha progresado y se ha enriquecido con nuevos materiales. Algunas deficiencias en este sentido fueron notadas ya por el prologuista de la edición... (p. XLIV). Podríamos apuntar otras, en vistas a mejorar esta obra. De todos modos, en algunos estudios la bibliografía anotada no siempre es la más representativa, ni aun para el tiempo en que la obra fue redactada.

En una obra de tanta magnitud doctrinal y de tanta variedad de autores, es forzoso encontrar sus deficiencias, aun en el terreno doctrinal. Por ej., nos sorprende que al tratar de la santidad de la Virgen María y de su desarrollo esté ausente el tema de las virtudes teologales, cuando se dedica una atención a los sacramentos... Lo mismo ocurre al estudiar la doctrina mariana del Magisterio Pontificio... Con esto quedamos privados de conocer el misterio interior del alma de María. En el estudio sobre María en el Antiguo Testamento, al comentar *Gen.* 3, 15 y explicar su sentido mariológico el autor, E. May, propone varios argumentos. Pero, ha dejado en el silencio uno, de máxima autoridad: la conducta observada por el Magisterio Pontificio... El estudio sobre María en el Nuevo Testamento tiene un sentido historicista, que hoy está rebasado... Estas y otras lagunas no contrarrestan el abundante caudal de doctrina, datos, etc., que contiene esta obra, que ha de prestar muy buen servicio a cuantos desean conocer la teología de Nuestra Señora.

Enrique del Sdo. Corazón.

FRANCISCO BRAVO, *El sacerdocio común de los creyentes en la teología de Lutero*. Publicaciones del Seminario de Vitoria. Editorial ESET. Vitoria 1964, XXX-425 pp.

En *Textus et Commentarii* de este mismo número de SALMANTICENSIS (pp. 175-182) encontrará el lector un juicio analítico y valorativo de esta obra por muchos títulos extraordinaria. Trabaja el Dr. Bravo, alumno de esta Universidad P. de Salamanca, sobre textos de primera mano, lo que da a su obra valor original con todas las garan-

tías de acierto. El tema consta de tres partes. En la primera examina los factores que han podido condicionar el pensamiento de Martín Lutero sobre el sacerdocio común de los fieles a partir del *sermo praescriptus* (1512) hasta la publicación de su tratado *De abroganda Missa privata* (1523). Análisis de gran importancia para precisar el punto de arranque de la teología luterana sobre el sacerdocio universal de los fieles vinculado al sacerdocio de Cristo.

La segunda parte estudia, en sendos capítulos, la existencia, origen y naturaleza del sacerdocio de los fieles. Es una exposición sistemática de gran riqueza y originalidad. Y en la tercera y última parte compara las posiciones doctrinales de Lutero con las de la Iglesia Católica. Todo el trabajo se caracteriza por su serena objetividad. Es el primer estudio en lengua castellana sobre el tema y lo juzgo superior al de Tuche Klaus, Wingren, o Storck.

L. Arias.

JOSEPH COMBLIN, *Hacia una Teología de la acción*. Treinta años de investigaciones. Editorial Herder, Barcelona 1964, 132 pp.

Intención es de Comblin ofrecer un balance de las publicaciones teológicas aparecidas en los últimos treinta años a partir del 1930. El despertar teológico es un despertar evangélico con fermento de vida apostólica en el mundo. De esta inquietud vital surgen las diversas teologías: teología kerigmática, pastoral, nueva Teología, teología existencial, teología de la historia, de las realidades terrestres e incluso teología del laicado. Tentativas con frecuencia torpes, siempre insuficientes, pero auténticas en su intención profunda con valor de testimonio, sin consecuencias idquierdizantes. La teología del laicado se encuentra en un compás de espera, como tomando fuerzas para la acción.

El estudio de Comblin es breve en extensión, pero rico en sugerencias, claro en el método, actual en la bibliografía, orientador en la exposición. Óptimo compendio de las tendencias teológicas en las últimas décadas.

L. Arias.

H. DE LUBAC, *Catolicismo. Aspectos sociales del dogma*. Vers. española de J. Costa. Editorial Estela, Barcelona 1963, 370 pp.

En 1937 iniciaban los dominicos de Le Saulchoir la colección «Unam Sanctam» para contribuir a una renovación eclesiológica. Iniciaba la colección el P. Congar. En 1938 apareció la primera edición del presente volumen. Es también una contribución que en nuestros días no ha perdido aun su actualidad, porque se quería y se quiere hoy también contribuir a que penetre en el mundo un concepto de Iglesia más rico, más amplio y más eficaz. En esta línea está el «*Catolicismo*» de H. de Lubac. Dogma, sacramentos, vida eterna, el cristianismo y la historia, la interpretación de la Escritura, persona y sociedad son algunos temas que estudia. Pero la mayor parte de la obra está consagrada a la Iglesia. No es ciertamente una obra técnica, pero sí es de gran actualidad, no sólo por el tema que trata sino por presentar nuestras creencias en su carácter social. Pero aunque no es técnico es riquísimo en doctrina singularmente patristica. El número de citas de los Padres en las notas es impresionante. Y aunque alguna vez los ha leído a la ligera, la solidez que dan a su doctrina es indiscutible. La última edición del autor se ha limitado a añadir bien poco, por lo que el capítulo dedicado a la «situación presente» es muy breve. Con todo es una valiosísima contribución a lo que la colección «Unam Sanctam» y de Lubac pretendían. Interesantes los 55 textos que añade como apéndice.

Ursicino D. del Val.

BALDOMERO JIMENEZ DUQUE, *Teología de la Mística*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1963, XVI-523 pp.

Esta obra no pretende ser un libro de lectura espiritual o sobre espiritualidad práctica y devota, ni un libro de mística, ni un tratado o manual de Teología espiritual; quiere ser un libro de teología mística, una colección orgánica y ordenada de estudios sobre temas claves de la vida espiritual (p. XI). Lo fundamental está centrado en el misterio de Cristo, revelador de los designios salvadores de Dios, prolongado en la Iglesia, sobre todo en la liturgia. Tras cuestiones de método, se estudian los planes de Dios, el sujeto de la perfección, su acceso a Dios, la perfección sobrenatural, Cristo y nuestra vida sobrenatural, teología de la liturgia, la santa misa, la deificación del hombre, la vida teologal, los dones del Espíritu Santo, la cooperación humana, la oración, oración y acción, la contemplación, ¿qué es la mística?, Y, en un apéndice, la perfección cristiana y San Juan de la Cruz.

A algunos capítulos se le añaden una o dos notas sobre temas complementarios. En este sentido nos ha extrañado un poco que al bautismo se le incluya simplemente entre estas notas y no se le dé una mayor categoría, ya que el mismo autor le da la importancia debida al tema en sí mismo, y además parecía oportuno, dado el interés de la obra por acudir a las fuentes primarias del mensaje evangélico.

El autor, en el título del libro, toma mística como sinónimo de perfección sobrenatural cristiana. En la temática estudiada, que no pretende ser exhaustiva, se tocan diversos puntos controvertidos; el autor sigue sus opiniones.

Los temas están tratados con soltura y erudición, y expuestos en un lenguaje vital y dinámico.

Adolfo de la Madre de Dios.

L. J. LEBRET, *Súplicas al Señor*. Versión castellana. Editorial Estela, Barcelona 1963, 291 pp.

«El único fin de este libro es ayudar a los cristianos de hoy, y particularmente a los militantes y sacerdotes, a emanciparse del sopor de tantas oraciones irreales para conseguir una oración auténtica —fundamente comprometida en la vida— situada en las estructuras del mundo de hoy» (De la introducción).

Va dividido en cinco partes: 1.ª, oraciones a lo largo de cada día (en diversos momentos, circunstancias, etc.); 2.ª, oraciones de unos y de otros (de un rico, de un pobre, del vagabundo, del intelectual, de un político de un sacerdote, etc.); 3.ª oraciones por unos y por otros (por todos los hombres, por los pioneros, por Francia, por España, por los americanos del norte, por los comunistas, etc.); 4.ª, oración dominicana (rosario para cada día de la semana, con textos de la Sagrada Escritura) y oración franciscana (el camino del calvario); 5.ª, «ite missa est» (participación en la misa: textos, oraciones, instrucciones breves). Al final, un anexo con algunos textos de San Cipriano de San Agustín y de Santo Tomás de Aquino sobre la oración.

Como indica el mismo título del libro son fórmulas concretas de oración. En ellas se embeben problemas del hombre concreto de hoy, haciéndoles tema de una oración viva y espontánea dirigida a Dios con el ansia de vivirlos y solucionarlos dentro del plan divino. Es el hombre concreto (pobre, rico, intelectual, etc.) quien abre su alma a Dios con anhelos de fidelidad. Diversas circunstancias de la vida, problemas del mundo, etc., etc., son pábulo y objeto de oración, de conversación espontánea con Dios.

Estas fórmulas suponen en el autor y expresan a su manera una concepción de la vida, un enfoque personal de situaciones y cosas, un conocimiento de realidades concretas de nuestro tiempo. No es cuestión de examinar esos enjuiciamientos en busca de posibles divergencias. La quinta parte puede facilitar mucho la participación interna en la santa misa.

Estas súplicas al Señor se recomiendan por lo que facilitan el vivir la oración, por ser una ayuda para enseñar a hacer oración por suponer en muchos casos conocimiento de problemas que afectan al hombre de hoy en determinadas circunstancias o profe-

siones, vistas desde el punto de mira cristiano y espiritual. Agrada su sentido vital, existencial, concreto, vivificado por un espíritu de sinceridad y de salvación.

En estas fórmulas hay que fijarse sobre todo en el espíritu que late en ellas: de espontánea comunicación con Dios, de comunicación inmersa en los problemas y circunstancias concretas de cada uno en la vida, de comunicación por tanto que marcha al ritmo vital no como algo superpuesto sino como algo que ha de brotar espontáneamente del contacto del cristiano con la vida y con las cosas en un anhelo de transformarlas todas en Cristo.

Adolfo de la Madre de Dios.

ODO CASEL. *El hombre auténtico*. Trad. de E. Ladrón de Cegama. Ediciones Guadarrama, Madrid 1963, 226 pp.

Recoge esta obra póstuma las meditaciones o pláticas de Ejercicios, dadas por el autor en 1947, 1946 y 1945, tomadas en taquígrafía, cuyo manuscrito pudo revisar el mismo O. Casel. En la edición se han respetado ciertos términos que emplea Casel «por consideraciones de su contenido», v. gr., Pneuma ágape, alon, charis... Para mejor comprensión de los mismos se añade al final un breve glosario explicativo. En la p. 80 se dice: «Tú eres el Hijo eterno del Padre», cantamos en el *Te Deum*. Esto es válido para su persona eterna y para el hombre adoptado...». Esta expresión la creemos poco feliz y más bien equívoca. Destinatario original de estas charlas fue una comunidad monástica.

Contiene: El verdadero concepto del hombre; La lucha; El testimonio. Todo se desarrolla dentro de una perspectiva sobrenatural. Confirma este escrito el sentido cristocéntrico del autor. Abundan los textos escriturísticos preferentemente neotestamentarios.

Adolfo de la Madre de Dios.

LOUIS BOUYER, *El sentido de la vida sacerdotal*. Versión alemana de Alejandro Ros. Ed. Herder, Barcelona,

El libro del P. Bouyer es un libro de espiritualidad sacerdotal y de pastoral moderna muy en línea conciliar.

Motiva y fundamenta la espiritualidad del sacerdocio en su oficio y misión. Porque el sacerdote es el «enviado», el lugarteniente de Dios; porque es el transmisor de la vida divina a las almas.

Para llevar la vida divina al mundo, cuenta con dos medios muy principales: la palabra y los sacramentos. Ningún poder de edificación tiene por sí el sacerdote si no es sobre la base de la palabra divina. Sólo puede ser alimento y vida de los hombres la palabra, cuando ha sido asimilada y vivida por el sacerdote.

Con mordientes aristas caricaturiza la palabra defectuosa por su fondo y por su forma. Aun cuando los sacramentos producen su efecto «ex opere operato», la administración de los mismos por «funcionarios públicos» y en general las demás funciones litúrgicas no sentidas ni vividas por el sacerdote, no pasan de la categoría de «trucos» de efecto espectacular.

San Pablo, gran modelo para el sacerdote. Estudio-oración-acción, trilogía del apóstol de hoy y de todos los tiempos. María modelo de entrega sin reservas al Cristo personal y al Cristo total. Su virginidad, exigencia de su corredención. El celibato del sacerdote exigencia de su cooperación a la redención actual de la humanidad. La castidad sacerdotal no es algo negativo, mera abstención y renuncia, sino postura elegante de positiva entrega a un amor superior: Dios-los hombres. Es preferencia de amor, renuncia de lo menos por lo más.

En suma, un libro de vigorosa espiritualidad sacerdotal que interesa y puede hacer mucho bien al sacerdote de hoy.

M. Domínguez.

A. SIMONET, *Saisi par la charité de Dieu. Le prêtre diocésain dans l'Eglise*. Editions J. Duculot, Gembloux 1963, 150 pp.

Dos son los pensamientos fundamentales de este folleto, desarrollados en otras tantas partes: la santidad sacerdotal y la fraternidad sacerdotal. La santidad del sacerdote consiste en la fidelidad a la gracia recibida en la ordenación. Y de esta fidelidad a la gracia se deriva la fraternidad que debe reinar entre los sacerdotes que, juntamente con su obispo, trabajan en el mismo ministerio.

La lectura de estas páginas hará que el sacerdote aprecie su gran vocación a la obra redentora de Cristo, que exige en él santidad de vida y unión con su obispo y demás colaboradores.

P. Sobradillo.

E. HAMEL, S. J., *Loi naturelle et loi du Christ*, Desclée de Brouwer, Bruges, 1964, 171 pp.

En esta obra se hallan reunidos, en otros tantos capítulos, cuatro estudios: la ley natural y la ley de Cristo, valor y límites de la casuística, la virtud de la epiqueya y el sentido cristiano del decálogo. Como oportunamente advierte el autor (p. 7), los tres primeros estudios fueron publicados anteriormente, en los años 1958, 1959 y 1961, en la revista «Sciences ecclésiastiques». El autor justifica la reunión de estos cuatro temas, en apariencia bastante distintos, bajo el título *Loi naturelle et loi de Christ*, porque en todos ellos late el mismo problema: los lazos existentes entre la ley de Cristo y la ley natural.

La doctrina expuesta es segura. El estilo es claro e insinuante. El autor conoce suficientemente la bibliografía de los últimos años sobre cada uno de los temas y la utiliza con sobriedad. Sin desvalorar en lo más mínimo los demás trabajos, para mi gusto el mejor y más perfecto es el primero. En él se logra determinar bien el valor de la ley natural en la ley de Cristo. En el segundo trabajo se hacen observaciones muy atinadas sobre lo que debe ser la casuística y cómo la Teología Moral no debe prescindir de ella. También es digno de tenerse en cuenta lo que se dice en el último trabajo acerca de la sistematización de la Teología Moral según el decálogo.

P. Sobradillo.

GUY DE BROGLIE, S. J., *Le Droit naturel a la Liberté Religieuse*. Colección «Beauchesne», Paris 1964, 191 pp.

El P. De Broglie había expresado ya su disconformidad con la primera redacción del esquema conciliar sobre la libertad religiosa en un breve informe distribuido a numerosos obispos. Ha sido esta coyuntura la que le ha incitado a desarrollar de una manera amplia y sistemática su posición doctrinal en este intrincado problema. A decir verdad el autor no se presenta como abanderado de ninguna de las tendencias extremas, sino que se sitúa con buen sentido y de una manera convincente entre Escila y Caribdis, entre los «liberalistas» a ultranza y los «anti-liberalistas» más radicales. Esto hará que la obra sea particularmente útil y oportuna en esta hora de discusiones y de soluciones aparentemente irreductibles.

Aunque el autor no pretende tratar el tema de una manera exhaustiva, su exposición resulta suficientemente completa en cuanto a los aspectos fundamentales del problema.

La primera parte está dedicada a cuestiones preliminares, pero que son realmente clave en toda la temática, para lograr un planteamiento claro de la cuestión: Religiones a las que concierne este problema, derecho general del hombre a su libertad de acción y límites que connota, derecho del hombre a una amplia libertad de obrar mal, el equívoco de los derechos absolutos de la conciencia errónea y derecho general de la conciencia errónea a ser tratada con consideración (pp. 17-57).

En la segunda parte aborda la cuestión del derecho a la libertad en materia de

convicciones religiosas personales, bien diferenciado del derecho de la comunidad religiosa a la libertad de ejercicio y de propaganda, que son el tema de la tercera y cuarta parte. Con unas notas complementarias, entre las que merecen ser destacadas las que se refieren a la noción, de libertad de conciencia y a la interpretación de la *Pacem in Terris* termina la obra.

El P. Broglio consigue demostrar la posibilidad de mantener una vía media entre el liberalismo y el anti-liberalismo, sistemáticamente intolerante. Es más, puede contribuir a la reconciliación y al acuerdo sobre lo esencial de ambas posiciones.

La mejor aportación de este trabajo consiste, sin duda, en clarificar el equívoco de los derechos absolutos de la conciencia errónea y de la incompetencia radical del Estado en materia religiosa. No es necesario recurrir a estas ficciones para fundamentar el derecho que las personas humanas tienen a una amplia libertad en materia de vida religiosa, tanto individual como colectiva. El ejercicio de este derecho se halla necesariamente limitado por los derechos de los demás y por las exigencias del orden público, en cuya tutela es competente el Estado; por lo tanto hay que reconocer al Estado una cierta competencia en cuanto a la actuación de las Confesiones Religiosas. Defiende además el P. De Broglio el principio del Estado Confesional, sin excluir la posibilidad del Estado neutro, pero más bien como hipótesis. En esta línea el autor se manifiesta más en la línea de la doctrina tradicional sobre la tolerancia. Estas dos últimas partes de la obra son las más débiles de construcción y argumentación. No se ve claramente en la exposición del P. De Broglio en qué medida el derecho personal fundamenta el derecho comunitario o por el contrario en esta dimensión todo queda al arbitrio del Estado, quien en cada caso tolera más o menos, según razones históricas y prudenciales, atendiendo a las exigencias del orden público.

En todo caso hay que reconocer al P. De Broglio el mérito de tener en cuenta la distinción entre bien común y orden público, fin del Estado y tarea del Estado (pp. 115-116), sin la cual se llegaría a justificar el principio de la absoluta intolerancia en materia religiosa por parte de la autoridad civil. Mérito también del autor es aclarar cómo la constitución confesional del Estado admite una gradación diversa y en ningún supuesto implica el restablecimiento de la Inquisición. Pero en definitiva no queda claro si el P. De Broglio se inclina más hacia la tesis «de que se reconozca toda la libertad posible y sólo se imponga la coacción necesaria en materia religiosa» o por el contrario «que se imponga toda la coacción posible y sólo se reconozca la libertad necesaria».

Esto no obsta a que el trabajo del Profesor de la Universidad Gregoriana pueda considerarse como una de las mejores aportaciones para centrar con equilibrio toda esta problemática.

M. Useros.

JOSE MARIA DIEZ ALEGRIA, *Ética, Derecho e Historia*. (El tema jusnaturalista en la problemática contemporánea), Razón y Fe, Madrid 1962, 225 pp.

La obra del P. Díez Alegría se enfrenta con dos grandes problemas de la filosofía jurídica; la dimensión ética del derecho y la inmutabilidad e historicismo del Derecho Natural. Dos problemas que corresponden a los dos amplios capítulos de su libro.

En el capítulo primero, cuyo título es la «Dimensión ética del Derecho», el autor se pregunta: ¿es esencial al Derecho a secas una dimensión de eticidad?, ¿en qué sentido o en qué límites? Y si el Derecho es siempre, de alguna manera, esencialmente ético, ¿cómo ha de entenderse la Ética en la que el Derecho se enraíza? (pp. 12-13).

Para contestar a estas preguntas hay que colocarse en un punto «sobre el que nos parece no cabe discusión: el de la normatividad del Derecho». Esta normatividad, ¿en qué consiste? ¿Cuáles son sus últimos resolutivos? Como último resolutivo del «poder del Derecho» no puede quedar más que, o bien la fuerza física (ya en forma material, ya como presión social-psicológica puramente empírica) o bien un valor moral, una fuerza espiritual de tipo estrictamente ético (p. 17). El último resolutivo de la normatividad del Derecho es un valor moral, una fuerza moral de tipo ético. «El Derecho

en toda su generalidad se define como norma de coexistencia válida metaempíricamente con una validez que se explica en relación con una obligatoriedad ética de justicia» (p. 27). El autor se pregunta de nuevo: ¿de qué naturaleza es la referencia de la validez jurídica al deber moral? Puesto que todas las normas del derecho no tienen el mismo carácter, la contestación no puede ser simple e indistinta. El Derecho natural no constituye problema, puesto que es una parte de la ley natural, de la que se distingue sólo inadecuadamente. Donde hay dificultad es en Derecho positivo, cuya normatividad, solamente un Derecho natural de tipo ético es capaz de dar soporte.

El autor estudia después con amplitud el problema de las leyes meramente penales y el problema de los comportamientos jurídicos inmorales y termina el primer capítulo del libro con el análisis del deber moral.

En el segundo capítulo del libro se aborda el tema de la inmutabilidad e historicismo en el Derecho natural... Porque muchos conciben el Derecho Natural como una inmovilización del Derecho, mientras que por el contrario otros piensan que el Derecho es una dimensión de la Historia... «el problema está en determinar cómo en el Derecho Natural se conjugan la inmutabilidad suprahistórica (que no puede quedar reducida a directivas puramente formales) y la abertura hacia la insoslayable dimensión histórica de las dimensiones coexistentiales del hombre» (p. 101). El problema lo estudia haciendo un sondeo de la tradición escolástica y neoescolástica. Analiza y critica la teoría de Maritain.

El autor termina su obra con una síntesis constructiva: El concepto de Derecho Natural en su relación con los de naturaleza y esencia; El pensamiento actual ante el concepto de esencia; El concepto de naturaleza como esencia y su sentido dinámico en el hombre; Naturaleza y Derecho Natural; El Derecho Natural frente a la historicidad del sujeto humano. Normas jusnaturalistas de carácter absoluto y de carácter condicional; Límites de la relatividad situacional de las normas jusnaturalistas; El problema gnoseológico del Derecho Natural; El problema del reconocimiento y efectividad de las normas jusnaturales en la práctica jurídica; la cuestión de la tolerancia del error y de los derechos de la *buena fe*; Aporías y soluciones: la apertura de lo jurídico sobre lo teológico.

El libro del P. Diez Alegría es una valiosa aportación a puntos fundamentales del Derecho y de la Ética.

L. Jiménez-Díaz

JOSE MARIA SETIEN, *La Iglesia y lo Social*, Ediciones Guadarrama, Madrid 1963, 325 pp.

He aquí un libro que afronta problemas de gran actualidad. Las intervenciones o no intervenciones por parte de la jerarquía, de los simples seglares cristianos o de los encuadrados en movimientos apostólicos, en los recientes acontecimientos de la vida española, en lo que suele llamarse el campo de lo «social», han dado ocasión al autor para reflexionar y fundamentar jurídicamente la intervención de la Iglesia en lo social.

Como exigencia preliminar el autor dedica la primera parte del libro a un análisis muy cuidado para precisar los conceptos claves de: la «Iglesia», lo «religioso» y lo «social».

En la segunda parte del libro, a lo largo de 270 páginas, se trata el problema fundamental, la «Intervención de la Iglesia en lo social». Como el concepto Iglesia se atribuye a la Jerarquía y a los laicos, es natural que el autor se pregunte: 1) por las relaciones de la Iglesia-clérigos con la sociedad civil y los negocios temporales y 2) por las relaciones de la Iglesia-laicos con las mismas realidades. Estas dos preguntas corresponden a los dos títulos fundamentales de la segunda parte, es decir: la intervención de la Iglesia jerárquica en lo social y la intervención de los laicos en las cuestiones sociales.

La Iglesia-jerarquía interviene en lo social: a) *mediante su acción magisterial*. «A la Iglesia como maestra del orden moral toca cumplir con su misión, de enormes repercusiones sociales, de mantener en la conciencia de la humanidad, aún en la parte que no la acepta como obra divina, la luz derivada de la ley natural, no sólo en sus for-

mulaciones absolutas e inmutables, sino también en las aplicaciones necesarias exigidas por la mutación de las circunstancias histórico-sociales..., su magisterio social es una gracia de Dios y la predicación de su doctrina una gran responsabilidad no sólo en el orden a la salvación de las almas sino también con vistas a la creación de la paz» (p. 81). b) *Mediante su acción política* sobre los súbditos y la autoridad de la comunidad política, «urgiendo en la conciencia de los fieles la obligación de participar activamente en la conformación del mundo político e institucional según los planes de Dios... (p. 155). La Iglesia tiene la posibilidad de una acción directa sobre los organismos rectores de la comunidad estatal en cuestiones o materias mixtas o en materias concertadas sin que esto implique lesión de los derechos soberanos del Estado. La intervención de la Iglesia-jerarquía en la vida política del Estado se justifica por la finalidad de la interferencia que es la realización del bien espiritual de los cristianos insertos en la Iglesia. c) *Mediante su acción social-caritativa* «atribuyendo a la Iglesia como institución sobrenatural actuante a través de la Jerarquía, la facultad y la competencia necesarias para la realización de las obras sociales» por sí mismas.

Una vez fundamentado el derecho de la Iglesia-jerarquía a la intervención analiza el progresivo desplazamiento que la Iglesia puede tener en materia de caridad, es decir la tendencia hacia la espiritualización de la obra caritativa de la Iglesia y señala el autor las maneras concretas —en plan teórico— en las que puede concebirse que deba discurrir la acción caritativa de la Iglesia con respeto a las legítimas exigencias del Estado y aplica la doctrina expuesta a una acción concreta de peculiar importancia en la obra caritativa de la Iglesia, a los «Centros Sociales».

Para completar la exposición y fundamentación de la intervención de la Iglesia en las cuestiones sociales, el autor estudia la Iglesia-laicos en su acción doctrinal y en su acción político-social, siguiendo la misma estructura de exposición que para la Iglesia-jerarquía.

El libro termina con un capítulo dedicado a los problemas teóricos y prácticos que suscita la intervención de los militantes de A. C., por la posición de estos sujetos con relación a la sociedad eclesial por una parte y a la sociedad político-social por otra.

Un libro sumamente interesante para los que busquen criterios claros y fundamentados en su actuación social y en sus relaciones con el Estado. El autor tiene la habilidad de conservar en sus análisis extraordinario equilibrio intelectual. Es un libro que nace de una problemática vital que obliga a reflexión. Magnífico libro de una parte de moral social.

L. Jiménez Díaz

EMILIO ESTIV, *De la Vida a la Existencia en la Filosofía contemporánea*. Instituto de Filosofía de la Universidad de la Plata, Buenos Aires 1964. 178 pp.

Un libro sobre varios temas y autores de filosofía contemporánea, tratados al hilo de su desarrollo histórico. Los filósofos estudiados se han seleccionado por simpatía intelectual de búsqueda, de actitud interrogativa, desde los problemas del propio autor, con el fin de buscar respuestas «a las preguntas que uno mismo se propone».

La primera parte se dedica a la filosofía francesa, y en los temas delimitados —Filosofía y vida, Filosofía y tradición, Filosofía y existencia— entran como figuras centrales Bergson, Maritain, Gilson, Le Senne, Lavelle, Marcel, Sartre y Marleau-Ponty, encuadrados en su medio evolutivo y obligado de cuestiones y problemas que les tocó plantear y resolver. La segunda se dedica a la filosofía alemana. Manteniendo la perspectiva adoptada —«de la Vida a la Existencia»— se estudian especialmente cuatro autores: Dilthey, Nicolai Hartmann, Heidegger y K. Jaspers. Este estudio no se realiza de un modo aislado, a cada autor con sus libros y sus temas, sino en diálogo con su momento histórico, antecedentes y circunstancias doctrinales y sobre todo manteniendo una ceñida inmediatez a la expresión de su obra, dentro del matiz en que se mira. El Prof. Estiv va haciendo de ese modo filosofía e interpretación de textos a la vez que historia del pensamiento, en su desarrollo dialéctico entre las situaciones dadas y las respuestas ofrecidas.

Aunque sin la ambición y propósito de una historia de la filosofía, en el ámbito cronológico que abarca, se puede considerar con todo, como el fruto logrado, no de un acercamiento rápido y ocasional a los Autores tratados, sino de una larga convivencia con la historia y los problemas de la filosofía contemporánea. Y puede servir a maravilla como iniciación a muchos de sus temas.

R. Flórez.

M. MARTINEZ DE VADILLO, *Corrientes ideológicas del mundo actual*. Madrid 1962, 264 pp.

Una visión amplia y bastante ordenada de la situación actual de la humanidad en las ideologías dominantes, un examen de la actitud del hombre en nuestros días, con un toque de indicación de los antecedentes y un bosquejo de lo que se augura; he aquí lo que contiene este libro, medio de reportaje, medio de divulgación filosófica.

Técnica, economía, sistemas filosóficos, logros y esperanzas de la ciencia; todo se repasa con brevedad, pero con claridad suficiente para que los lectores no demasiado iniciados en los estudios respectivos, pero con deseo de conocer el panorama del mundo actual, encuentren, al menos, una respuesta provisoria y se den cuenta de lo que hay que investigar para conseguir un sentido profundo de la hora que vivimos.

La mayor parte del trabajo está dedicado a los sistemas filosóficos actuales: evolucionismo, existencialismo, vitalismo, etc., sin olvidar el estado y las posibilidades de la «filosofía perenne», el escolasticismo.

Entre las buenas cualidades que muestra el autor hay que destacar su imparcialidad, a veces demasiado aséptica, cuando se trata de errores crasos que deberían impugnarse; pero tampoco podía pedirse otra cosa a un libro de esta naturaleza, en el que la crítica estaría, en muchos casos, fuera de lugar.

El lenguaje es correcto y el estilo, vivaz y atractivo.

La bibliografía que se añade al final de los capítulos, aunque desigual, es bastante buena y está al día.

E. González.

P. GAUTHIER, *Los pobres, Jesús y la Iglesia*. Traducción del francés por L. Sansegundo. Editorial Estela, Barcelona 1964, 164 pp.

El presente libro está destinado a describir y a fomentar un movimiento a favor de los pobres, nacido hace unos años en Nazaret. A los mismos Padres Conciliares ha llegado el eco de estas aspiraciones. Uno de ellos, Monseñor González Moralejo, prologa la edición castellana.

Tres son los capítulos de la obra. En el primero, *Los pobres, Jesús y la Iglesia*, se hace resaltar de una manera patética la situación angustiosa de los pobres en el mundo actual, que claman por la doctrina de Cristo y por que la Iglesia se ocupe de los pobres. El capítulo segundo, *Jesús, la Iglesia y los pobres*, recuerda lo que es el pobre para Cristo y para la Iglesia. Finalmente, el capítulo tercero, *Nazaret y la evangelización de los pobres*, está dedicado a describir el ensayo realizado en Nazaret por la asociación llamada «los compañeros de Jesús Carpintero», cuyos estatutos se dan al final.

A través de la historia diversos movimientos se han producido a favor de la pobreza de Cristo. Sin duda el más profundo de ellos ha sido el movimiento realizado por San Francisco con su llamada «altísima pobreza», que no es una mera ficción jurídica, y que tanto ha influido en el bien de la Iglesia. Es de esperar que este nuevo movimiento en pro de los pobres, descrito en la obra que se reseña, produzca también grandes frutos en la evangelización de las clases necesitadas.

P. Sobradillo.

KARL RAHNER, *Peligros en el Catolicismo*. Traducción de Andrés Pedro Sánchez-Pascual, Colección «Cristianismo y Hombre actual», Ediciones Cristiandad, Madrid 1964, 154 pp.

Obra constructiva. No habla Rahner de peligros declarados. Estos se evidencian por sí mismos. Los más graves vienen siempre de dentro. Herejías criptógamas que atacan los centros vitales del organismo eclesial, herejías en la Iglesia: individualismo, obstinación, soberbia, pereza, indiferencia, deformación de la verdad, estrechamiento mental que ejercen su maléfico influjo sobre el creyente. Una *oculta impugnatio* de las proposiciones del Magisterio, ya denunciada por Benedicto XV en su encíclica *Spiritus Paraclitus*. Sectas esotéricas en el seno de la Comunidad católica, actitud de resentimiento y desconfianza, saetas envenenadas en intenciones aviesas y frases ortodoxas. Se evita la palabra infierno y se habla en voz que da rebeldía y libertad. Rahner desenmascara, denuncia y examina el error larvado de nuestro tiempo en la Iglesia. En el capítulo 1 sienta los principios positivos; analiza en el cap. 2 la ética de situación y la mística del pecado. En el cap. 3 aplica lo dicho acerca del peligro general de una falsa individualización al caso particular del dogma; para terminar (cap. 4) con un estudio sobre las limitaciones de la Iglesia que sintetiza en el triunfalismo y el derrotismo.

Peligros reales sobre los que merece la pena reflexionar. La metamorfosis de la herejía no tiene desperdicio.

L. Arias.

ROGER SCHUTZ-MARSAUCHE, *Vivir en el hoy de Dios*. Traducción de Juan Estruch, Editorial Estela, Barcelona, 128 pp.

Los valores positivos de esta obrita quedan puntualizados en unas palabras del recién fallecido Cardenal Gerlier: «Lo que más me ha cautivado —escribe— de su texto es su planteamiento de la contemplación, la comunidad de bienes y la forma comunitaria de ejercer la autoridad y de vivir en común en la obediencia y en la unidad» (p. 15). En hondos pensamientos nos recuerda el autor los encantos de la pobreza evangélica, la hermosura del celibato monacal y la autoridad de la obediencia. Nos sitúa en el mundo de hoy como testigos de la Palabra y apóstoles de un mensaje de salvación. El hombre extraordinario, que es el prior de Taizé nos exhorta a vivir el cristianismo sin auto-justificaciones ni cantonismos, sin rigideces ni confusionismos, sin impacencias ni divisiones. En vez de largos monólogos infecundos nos brinda la vivencia del diálogo sin segundas intenciones. Es necesario vivir la tensión de la hora actual en la Iglesia y en el mundo. Debemos unirnos y ajustar todos nuestra conducta al Evangelio. Las palabras, viva llama, de Schutz tienen urgencia en su acento y aperturas ecuménicas. Merecen ser meditadas despacio. El título original *Vivre l'aujourd'hui de Dieu* es más sugestivo que el de la versión castellana. Se puede vivir en el hoy de Dios sin vivir el hoy del momento.

L. Arias.

MARIE FARGUES, *Nuestros niños ante el Señor*. Traducción de P. Marcos, O. S. A., Edic. Religión y Cultura, Madrid 1962.

El lector menos avisado, ya desde el principio, cae en la cuenta de que el libro que tiene en sus manos sólo un maestro en el asunto podía escribirlo. No huele a sudor ni a esfuerzo por ninguna parte, y, sin embargo, ¡qué claridad!, ¡qué precisión en los conceptos!, y ¡qué equilibrio en las cuestiones más delicadas y comprometidas!

Marie Fargues es, indudablemente, una de las figuras más eminentes y destacadas de nuestra moderna y activa pedagogía católica. En ella, como en los grandes educadores de la historia, encontramos ese extraño maridaje del teórico penetrante y de hábil organizador práctico.

En el libro que comentamos nos ofrece ya destilada y limpia esa "*salutaris sapientia*" que da la reflexión y la experiencia de tantos años vividos al frente de la catequesis.

Las sabias orientaciones teóricas y metodológicas de Marie Fargues podrán ser muy fecundas para una mayor vitalización de nuestra catequesis, nuestra parroquia y nuestra escuela.

La traducción del P. Marcos es cuidada, ágil y sencilla.

Juan A. Cabezas.

EFRAIN GAITAN ORTUELA, C. M. F., *La clave del éxito periodístico*. Normas prácticas para aumentar la tirada de periódicos y revistas. Editorial Herder, Barcelona 1965, 206 pp.

Lo periodístico siempre es noticia. Gaitán, en estilo ágil y desenfadado de buen tono, aconseja, ejemplariza y orienta. Parece lícito a un periódico inflar el perro, montar un escándalo periodístico, caricaturizar y explotar egoísmos. Aquí podíamos recordar unas palabras de Juan XXIII a los periodistas de la prensa internacional. La misión del periódico es, sí, informar sobre los sectores económicos, político, social, cultural, nacional e internacional, sin descuidar las noticias locales, interesantes por su proximidad. De todo esto trata Gaitán, pero silencio, no sabemos cuál es el motivo, la misión de formar informando. La palabra del periodista quiere Pablo VI sea justa, confortadora y verídica. Lo comercial y técnico de un periódico, la tirada, venta y difusión no constituyen los valores supremos de la prensa. Se nota que la intención del autor no es moralizar, aunque no falta en su obra el ejemplo aleccionador. Sabe salpicar su narración con anécdotas chispeantes e historietas intencionadas que hacen amena su lectura.

L. Arias.

UMBERTO BETTI, O. F. M., *La costituzione dommatica "Pater Aeternus" del Concilio Vaticano I*. Roma 1961. XVIII-702 pp.

Confieso que siento cierta prevención contra las tesis doctorales demasiado voluminosas. Quizá por aquello del «magnus in mole, parvus in folle». Pero debo reconocer que este trabajo del autor es bastante bueno y ha de servir mucho para los estudios histórico-dogmáticos sobre el Vaticano I y también para la investigación teológica y jurídica sobre el Primado y la infalibilidad pontificia.

El autor ha utilizado y muy bien los documentos del archivo vaticano, en especial los manuscritos del card. Bilio, así como los trabajos anteriormente publicados sobre el Vaticano I. Especialmente ha seguido de cerca al Mansi, del que nos da la mayor parte de los textos. Y en esto quizá esté el defecto mayor de la obra, pues mucho de lo que en ella se encuentra no pasa de ser una traducción al italiano de la eximia colección de los Concilios.

Sin embargo, es muy apreciable el esfuerzo, aun de paciencia, y también el resultado, por lo que tiene de ordenador y expositor de todos los datos, tan abundantes, que nos ofrecen los votos y las observaciones de los Padres conciliares hasta llegar a la feliz determinación definitiva del decreto conciliar.

No se trata de un estudio doctrinal, sino expositivo y así no debemos dar demasiada importancia a algunos juicios que, tal vez, no compartamos en ciertos aspectos.

Una buena bibliografía, aunque ciertos trabajos citados no tengan estricta relación con el tema concreto de la obra, le da tono de erudición apropiada.

Es un trabajo importante, que habrá de ser consultado con frecuencia y provecho por los eclesiólogos.

E. González.

SAINT AUGUSTIN, *Oeuvres*, 4 série, *Traité Anti-Donatistes*. Vol. II: *De Baptismo libri VII*. Traducción de G. Finaert. Introducción et notes par G. Bavaud. Desclée de Brouwer, Bruges 1964, 665 pp.

Obra que se publica con el concurso de Investigaciones Científicas. La edición es bilingüe, francés y latín. Volúmenes de fácil manejo, de nitidez tipográfica extraordinaria, papel de primera, presentación muy cuidada. Introducciones autorizadas y sabias, traductores escogidos y competentes. Presentamos hoy al lector el volumen 29 de la serie. G. Bavaud prologa y anota, subraya y aclara pasajes difíciles. Hay, para el prologuista, una afinidad evidente entre los principios enunciados en el *De baptismo* y la vida monacal de Taizé.

Finaert, inteligente traductor, trata de hermanar la fidelidad al pensamiento agustiniano con la libertad de expresión, logro difícil de alcanzar. En no pocos pasajes sacrifica a la fluidez de la frase la justeza del sentir. Reproduce con acierto el texto latino de Petschenig, basado en un manuscrito de la Biblioteca Bodleiana, siglo X, y en otro de la de El Escorial, siglo VI; pero tiene cuidado de señalar las principales variantes de Migne. Índices de referencias y analítico facilitan la consulta.

Con ésta, en curso de publicación, son ya tres las versiones francesas de toda la producción literaria de San Agustín. En España esperamos, contra toda esperanza, la primera. ¿Llegará? Faxit Deus.

L. Arias.

W. HENRY PRINCIPE, *William of Auxerre's theology of the Hypostatic Union*. Pontifical Institute of Mediaeval Studies, Toronto 1963. 332 pp.

El autor de esta obra y el Instituto de Estudios medievales de Toronto se acreditan con su publicación; pues, bien puede considerarse como un trabajo modelo, bajo el aspecto crítico e histórico. Henry Principe demuestra tener un conocimiento muy amplio de la sistemática teológica de los siglos XII y XIII en torno al misterio de la Unión Hipostática. De ello es una prueba el que tenga en preparación otras tres obras, que creemos se ajustarán al mismo criterio con que ha redactado la presente: una sobre Alejandro de Halés, otra sobre Hugo de San Caro y la tercera sobre Felipe el Canciller.

La obra presente se abre con una introducción general, a la que siguen unas páginas dedicadas a Guillermo de Auxerre, en las que recoge los hitos de su biografía, anota sus escritos, sin olvidar ofrecernos los diversos aspectos de su actuación y comentar su importancia en el terreno de la cristología, en la conjunción teológica de los siglos XII-XIII, en que escribe su *Summa Aurea*, que a pesar de ser un comentario a la teología del Maestro presenta cierta independencia en su estructura y método.

Sigue la primera parte de esta obra, dedicada al estudio y análisis de la teología de la unión hipostática según Guillermo de Auxerre (pp. 19-234). En seis capítulos analiza este amplio y complejo problema. El capítulo primero es propedéutico y preliminar. Está dedicado al estudio de los fundamentos filosóficos de toda la cuestión (pp. 19-42). Teniendo en cuenta que la escolástica medieval trasladó y aplicó en el campo teológico las ideas fundamentales de la filosofía, y que su teología descansa en bases fundamentalmente aristotélicas, máxime los tratados sobre la Trinidad y la Encarnación, esta labor era necesaria para orientar rectamente el estudio de la teología cristológica de un autor como Guillermo. Pasa revista a los términos y conceptos de *esse*, *existere*..., *esencia*, *naturaleza*; analiza los diversos géneros de *composición* en los seres creados; y los conceptos de *substancia*, *hipóstasis*, *persona*, *individuo*... El estudio no carece de interés, aunque no aporte muchas novedades, cuando sabemos que en esa época individuo no era sinónimo de persona...

El capítulo segundo (pp. 59-70) inicia el estudio de la teología de la unión hipostática. Es a su vez como una introducción general a los diversos aspectos del problema. Después de una introducción, el autor estudia la encarnación como doctrina de fe, apuntando uno de los temas fundamentales en este estudio histórico: la evolución y desarrollo de las tres opiniones clásicas sobre el modo de la unión... Estas teorías, tal como las

presenta el Altisiodorensis, vienen estudiadas en el capítulo tercero (71-110); teoría de la unión-*habitus*, teoría del *assumptus homo*, teoría de la unión-*en persona*. Eran las opiniones clásicas, a las cuales recurren y hacen referencia, en una forma o en otra, todos los escolásticos de la época, y que comentará más de una vez santo Tomás. Relacionadas con estas teorías apunta el autor esas otras controversias, que tanto auge cobraron en aquellos siglos: *utrum Christus sit aliquid...* si la hipóstasis, o persona de Cristo se puede decir *compuesta*, sobre la unidad, o pluralidad en Cristo... También dedica una atención a los temas fundamentales sobre el modo de la unión, no en una naturaleza, sino en una persona... El tema del capítulo cuarto (pp. 111-120) se refiere a lo que suele llamarse causa de la unión hipostática. Dentro de él estudia la relación de la naturaleza divina y de la persona del Verbo con la unión, el Hijo de Dios como término que asume la naturaleza humana, etc.

Las cuestiones *de natura assumpta* vienen estudiadas en el capítulo quinto (pp. 121-128). El siguiente (pp. 129-132) está dedicado al estudio de la *communicatio idiomatum*. Finalmente, el capítulo séptimo (pp. 133-142) reúne las conclusiones.

Las notas críticas, históricas y bibliográficas de estos capítulos vienen reunidas todas desde la p. 153 hasta la p. 231. Este método no nos satisface, porque dificulta e interrumpe la lectura y la atención del lector.

En la parte segunda de su obra Henry Principe publica, precedidas de una introducción y en forma crítica, dos cuestiones principales de la *Summa* de Guillermo: la primera, *sobre la encarnación*, y la décima, sobre el estado de Cristo durante los tres días de su muerte. La consignación de las variantes y el aparato crítico garantizan la pureza de su texto. Cierra la obra una nota bibliográfica bastante completa y el *index* de materias. Nos ha extrañado que no haya incluido el autor en la bibliografía; entre las fuentes secundarias, algunos estudios que aportan valiosos datos para el conocimiento de la controversia sobre el nihilismo cristológico, relacionada con las opiniones sobre el modo de la unión hipostática, como el de G. Morin en torno a la carta inédita del estudiante de París, publicado en 1934, y el más reciente de P. Glorieux, sobre el mismo asunto (1954). Con todo, no podemos menos de reconocer y aplaudir los méritos y el alto valor crítico e histórico de este trabajo.

Enrique del Sdo. Corazón.

ROGER BARON, *Etudes sur Hugues de Saint-Victor*. Etudes biographique, critique, chronologique, stylistique. Etude doctrinale Le Commentaire de la «Hiérarchie Céleste». Textes inédits. Index critique de l'oeuvre de H. de Saint-Victor. Desclée de Brouwer, Bruges 1963. 267 pp.

Un gran libro dedicado al teólogo más influyente del siglo XII. El subtítulo indica al detalle el contenido de la obra. Baron es un especialista en la materia. Cuatro títulos ya publicados y dos en prensa sobre el Maestro son garantía de autoridad y competencia. ¡Toda una vida consagrada al estudio de un autor! Retoma Baron el estudio del problema de la patria de Hugo de San Victor. ¿Es flamenco? ¿Sajón? Hay preferencias y el autor se inclina por la hipótesis que defiende el origen flamenco. Todo depende de una variante. No es indiferente leer Blackenberg o Blackenburg.

Al tratar de la autenticidad de los escritos victorinos simultánea los datos del *Indiculus* con los de algunos manuscritos: París B. N. n. 15.009, Anchin y Marchiennes. Hay obras ciertamente auténticas redactadas por el mismo Hugo de San Victor; otros escritos son extractos de sus obras; algunos son textos compuestos por alguno de sus discípulos, pero revisados por el Maestro; y, finalmente, otros textos expresan fielmente el pensamiento del autor, pero no han sido revisados por él. Para la cronología es menester tener en cuenta los criterios internos y externos, y para evitar espejismos se ayuda del método estilométrico a cuyo estudio consagra el capítulo IV. Pasa luego al estudio doctrinal —el más interesante— y centra su atención en el Comentario al pseudo-Areopagita. La obra finaliza con la publicación de la *Scala Caeli*, joya inédita de excepcional importancia para conocer el estilo y pensamiento de este *alter Augustinus*.

En adelante se ha de tener a la vista este magnífico estudio de Roger Baron cuando se quiera decir la última palabra sobre Hugo de San Víctor.

L. Arias.

LUCIANUS LUSZCKI, O. F. M., *De sermonibus S. Ioannis a Capistrano*. Studium historico-criticum. Pontificium Athenaeum Antonianum, Via Merulana, 124, Romae 1961. XXII-315 pp.

Los sermones de San Juan Capistrano, forjador de cruzados y apóstol de Europa, centra la atención de esta obra. Kerval y sobre todo Chiappini y Hofer habían desbrozado el camino, pero Luszcki puntualiza el dato, criba la noticia, rechaza o confirma la autenticidad de los sermones. Consulta manuscritos a través de Italia, Austria, Alemania, Inglaterra, Francia y Estados Unidos de América. Las bibliotecas de Capistrano, Oxford, Maria Saal, Bratislavia, Estrasburgo... le brindan sus tesoros. Luszcki clasifica y valora sermón por sermón. Su criterio es firme y seguro. Con frecuencia rectifica a Chiappini o Hofer y siempre consigue completarlos y así el catálogo sube de 507 a 724.

En una segunda parte Luszcki estudia la estructura, índole y recursos oratorios del Santo en un latín sin pretensiones, aunque correcto y fluido, transparente y sencillo. Trabajo de paciente cotejo y puntualizaciones.

L. Arias.

Los monjes y los estudios. Abadía de Poblet, 1963, 501 pp.

La cuarta semana de estudios monásticos celebrada en el monasterio de Poblet en 1961 se dedicó a los estudios; todos los trabajos se han reunido en este volumen con un gran acierto, pues es lo más completo que tenemos sobre la materia. Los estudios en los primeros siglos, en las diversas Ordenes religiosas, en diferentes monasterios, en distintas naciones se estudian por conocidos eruditos con gran conocimiento de la materia. Pero sólo de las fundaciones monásticas, no por tanto las medievales y modernas. Además de las exposiciones magistrales que se hacen en el texto, el volumen es de interés por la bibliografía que se da en las notas. Obra de consulta imprescindible cuando hayan de abordarse los estudios en el antiguo monaquismo.

Ursicino D. del Val.

M. DUPUY, *Bérulle, Une spiritualité de l'adoration*, Desclée, Tournai, Belgium 1964, 328 pp.

Bérulle, a pesar de que en estos últimos años se han publicado varios libros dedicados a la exposición de su doctrina teológica y espiritual, sigue siendo un desconocido; porque no se ha afrontado todavía el análisis de lo peculiar de su doctrina. Dos obras recientes, que podrían presentarse como réplica a esta afirmación, (la obra de J. Dagens y la más reciente de P. Cochois, publicada en 1960) no le satisfacen tampoco a Dupuy. Por eso, intenta en este libro una superación y remontar la línea a que otros comentaristas han llegado. Para ello pone su intención en el estudio de la doctrina beruliana, en sí misma, en sus notas particulares, y más diríamos, en su base y raíz, resumen, o idea central de todo su sistema. La fórmula que adopta es la de: espiritualidad de la adoración.

Después de este estudio podemos constatar efectivamente que la adoración tiene un matiz propio en la vida y en la espiritualidad de Bérulle, y que es como su nota distintiva. Ello exige un análisis reposado de todos los elementos de la espiritualidad beruliana y el proceder con método adecuado. El autor ha procedido con una criteriológica, no cerrada a la vida, pero tampoco ajena a ella. Conjugando vida y doctrina, a través de un método en el que ha utilizado la fenomenología religiosa, ha llegado a sistematizar ese elemento numinoso, divinal, que se descubre en todo un proceso al

término del reconocer y de la investigación... Para llegar a su fin, el autor se ha servido de todos los escritos de Bérulle, algunos poco estudiados por los comentaristas precedentes, y de los subsidios de una bibliografía no muy abundante, pero sí actual y meritoria.

No es posible detallar los temas en particular. Una simple enumeración nos dará idea del contenido doctrinal de estas páginas. La obra comprende tres partes. La primera dedicada al estudio de la adoración en general, o adoración del Padre, pp. 29-182; la parte segunda sobre la adoración de Cristo, pp. 183-266; la parte tercera sobre: ¿elementos irracionales?... pp. 267-304.

En esta temática queremos destacar una idea. La adoración beruliana garantiza una interpretación teocéntrica de su espiritualidad, pero garantiza más vivamente aún la interpretación cristocéntrica. Entre los aspectos generales de la adoración, que termina en el Padre, Cristo es considerado como el perfecto adorador y modelo de la verdadera adoración, que no tropieza con el obstáculo de la unicidad divina, aunque se refiera incluso a Jesucristo. En esto, la espiritualidad beruliana es un testimonio más de esa espiritualidad francesa, de carácter cristocéntrico, que tanto impulsó y acentuó la devoción a la humanidad de Cristo y que contribuyó incluso a una renovación teológica, haciendo más cercano a nosotros el misterio del Verbo encarnado. La sincronización y mutua interferencia del teocentrismo y cristocentrismo podría ser una nota característica de la espiritualidad beruliana, que va jalonando su actitud personal en los diversos momentos de su evolución y progreso. Y este es el mejor signo de autenticidad; ya que Dios vino por Cristo al hombre, y por Cristo ha de ir el hombre a Dios.

Enrique del Sdo. Corazón.

STANISLAS BRETON, *Mystique de la Passion*. Etude sur la doctrine spirituelle de Saint Paul de la Croix. Desclée et Co, Tournai 1962, 253 pp.

Más que encuadrar y describir la espiritualidad de San Pablo de la Cruz según las clasificaciones, más o menos corrientes, el autor ha preferido seguir la lógica interna de la santidad concreta vivida por el Santo Fundador. Esta espiritualidad suele presentarse de manera general como una participación en la pasión de Cristo. Pero es preciso esclarecer el sentido de esa frase. Breton trata de hacerlo en este libro, teniendo en cuenta el diario, las cartas y lo que se conoce del Opúsculo sobre la muerte mística de San Pablo de la Cruz.

Después de estudiar el sentido de la participación en la Pasión y las diversas formas de la misma (martirio, monaquismo, gnosis contemplativa), nos presenta a S. P. de la C., armonizando en su vida espiritual la mística franciscana con la mística de la introspección; en ella domina la cruz, pero no absorbe, es centro pero no monoideísmo. A continuación se sigue al Santo en su predicación, su dirección espiritual, su obra de fundador; se analiza su desnudo padecer y el significado del mismo, para terminar sintetizando la espiritualidad de la pasión.

La dialéctica o dinámica que aparece de todo el estudio puede sintetizarse de la manera siguiente: En un plano objetivo la participación de la Pasión (objeto participado) reviste diversos grados: 1) representación particular de una escena de la Pasión; 2) representación global de la Pasión; 3) acto redentor, amor de Cristo, expresado en la Cruz; 4) el ágape divino, la iniciativa divina que envió al Hijo; 5) misterio insondable de la Divinidad. Correspondiente a ese orden objetivo existe una praxis: unas actitudes de conciencia, unos esquemas y unas categorías por parte del sujeto participante, sintetizadas así: 1) compasión exterior: Servidor; Docilidad; 2) compasión interior: Amigo; Cambio; 3) cristopatía: Esposa; Oblación de sí; 4) teopatía (desnudo padecer): Hijo; Amado; 5) Asombro-júbilo: Abismo (de la divinidad); «Extasis»:

Estas etapas no son exclusivistas. Toda etapa superada puede ser reasumida en una nueva luz. El comportamiento de hijo, por ejemplo, con su abandono, no ha de olvidar que es servidor y la docilidad. La distinción entre noche purificativa del espíritu y

noche reparadora, establecida por Garrigou-Lagrange, no la cree necesaria para interpretar los hechos de la vida de San Pablo de la Cruz.

El libro es una reflexión profunda sobre la dialéctica interna de la participación de la Pasión en San Pablo de la Cruz.

Adolfo de la Madre de Dios.

MELCHOR DE POBLADURA, O. F. M. Cap., *La espiritualidad de la Orden de la Compañía de María Nuestra Señora*. Roma 1963, 203 pp.

En el libro se estudia el modo peculiar y característico que tuvo Santa Juana de Lestonnac de concebir y enfocar la vida cristiana y religiosa tal como se refleja en su experiencia personal y en sus enseñanzas orales y escritas. Se comienza por el estudio de sus procedimientos pedagógicos y ascéticos; sigue la presentación del ideal (la mayor gloria de Dios), de los modelos (Jesús y María) y medios (observancia regular, la oración) propuestos, de algunas virtudes peculiares (humildad, obediencia, mortificación), y se termina analizando las propiedades y notas diferenciales de esta espiritualidad: espiritualidad cristocéntrica, mariana y apostólica.

En la introducción se dan algunos datos históricos acerca de la Santa Fundadora y de la Orden de la Compañía de María Nuestra Señora. A continuación, una breve nota bibliográfica.

Adolfo de la Madre de Dios.

ALFRED BÖLLE, *Die Seminarfrage im Bistum Basel für die Zeit vom Anfang des 19. Jahrhunderts bis zur Gegenwart*. «Analecta Gregoriana», vol. 134. Series Facultatis Juris Canonici: Sectio B, n. 13. Roma 1964. XXI-253 pp 23. x 16 cm.

Es la presente obra una aportación más para el estudio de un problema, que va tomando cada día más auge en el campo de la historiografía eclesiástica, quizás por haber sido demasiado olvidado, como es el del Seminario.

Con todo, no se llega aquí a un estudio de la vida íntima de un seminario, a cuyo través se pudiera conocer la metodología que en una época determinada pudieran haber llevado en general los seminarios suizos, sino a un mero estudio histórico-jurídico del seminario del obispado de Basel.

Todo ello se viene a reducir a un episodio más dentro de la lucha diplomática, que en ese tiempo hubo de sostener la Iglesia con la Confederación Helvética, en una cuestión que tocaba de cerca a ambas jurisdicciones, la eclesiástica y la civil, como era la erección de los seminarios. En este aspecto tiene la obra grande interés histórico y documental, que ayuda al conocimiento de la historia eclesiástica de aquel país.

Es de alabar el manejo de fuentes de primera mano, procedentes la mayoría de ellas del Archivo Vaticano. Partiendo luego de la aclaración de concepto jurídico del seminario, el autor va desarrollando la trama de convenios y de fracasos diplomáticos, que va desde 1820 hasta el 1860, en que al fin queda instaurado el seminario diocesano. El proyecto viene abajo pronto, en 1870, y hasta aquí se extiende la gran parte de este estudio. Con minuciosidad de detallista el autor nos va indicando la argucia, la sagacidad y hasta la terquedad de un Gobierno, tanto nacional como cantonal, para entorpecer la marcha de lo primeramente convenido y asimismo la diplomacia y también la debilidad de los representantes pontificios y de los prelados.

Sigue la nueva creación del seminario de Basel en 1878, pero aquí la exposición es ya reducida, a manera casi de efemérides, alargándola hasta nuestros días. Sin embargo, aquí aparece uno de los propósitos del autor, o sea, llamar la atención sobre un asunto ya envejecido, no solucionado en su tiempo y en vías todavía de posible solución. Trabajo concienzudo, de sana crítica histórica, y un nuevo apunte, como ya indicamos, para conocer la historia eclesiástica de la Suiza del siglo XIX.

F. Martín Hernández.

FRANCISCO MARTIN HERNANDEZ, *Los Seminarios Españoles*. Tomo I. Editorial Sigueme, Salamanca 1964. 399 pp.

El autor de este libro, Operario Diocesano y Profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca, día tras día, con mirada curiosa y complacida, a veces divertida, raramente nublada de emoción, sin perder un rincón de archivo, un documento, no sólo ha recorrido palmo a palmo, todo lo extraordinario, ignorado, entrañable del curso de los Seminarios Españoles, sino que ha hecho su vida de ellos. *Es* historiador de los Seminarios de España, no sólo *hace* su historia.

Es la primera historia de los Seminarios Españoles. Densa y apretada en su conjunto. Escasa de algunas, porque no tuvo acceso a más fuentes. La preocupación de lo español exige explorar el pasado para poder poseer el presente. No somos dueños de nosotros mismos si no conocemos lo que hemos sido, lo que somos en esa forma radical que es *haberlo sido*. Si, como se dijo a principios de siglo, frente a la ciencia de Europa, España era la inconsciencia, pueblo de leyendas y sin historia, el autor salva con los datos y sin leyendas la realidad histórica de nuestros Seminarios tomando posesión de ella sin negarla ni descalificarla.

Es un estudio, jurídico más que pedagógico en el actual sentido integral de la palabra, más minuciosamente visto, nada abstracto, ha conjurado al Seminario, «huésped de las nieblas», valiéndose de su tangible, efectiva, humilde y realísima condición de historiador, que respeta los hechos sin idolatrarlos con mente positivista, y, al mismo tiempo, sin hacer tabla rasa, con la *pietas* en el mejor sentido.

Pero el respeto a los hechos ha de considerarlos como algo insuficiente, que desempeña una función y que requiere ser interpretado. Los datos no son lo real, sino los puntos en que la realidad se manifiesta y a ella nos conduce, incitándonos a reconstruirla. La historia es, quíerese o no, *téctónica*, y por eso su método tiene que ser una construcción intelectual. Sobre la inmensa humanidad silenciosa y continua de los seminaristas españoles se cierne la superficie de esta historia que comentamos. Lo que más verdaderamente era esta juventud nuestra, nos distrae de lo que sobre ella leemos. Juventud que sigue siendo actual, operante en sí misma y en sus formadores, fondo de la historia de nuestros Seminarios, que no se puede perder porque sabe y quiere ser parcela, genial o modesta, de la realidad de la iglesia española.

No podemos exigir al autor esta otra labor porque sería demasiada. Otros vendrán después, así lo deseamos, que, con los materiales abundantes y de primera mano aquí aportados, podrán darnos la *vera efigies* de la humanidad juvenil de los Seminarios Españoles hasta el siglo XVIII. O recrearla con la imaginación necesaria para penetrar en la sustancia del espíritu de aquellos seminaristas, *pensando en ellos*, como decía Hegel hablando de las cosas.

J. Gómez Lorenzo.

PEDRO DE ANASAGASTI, O. F. M., *Francisco de Asís busca al hombre*. Vocación y Metodología Franciscanas, Bilbao 1964, 421 pp.

La figura de Francisco de Asís, *vir catholicus et totus apostolicus*, resulta inagotable en su ejemplar fecundidad. El P. Anasagasti, con un amplio y minucioso conocimiento de la literatura, fuentes y bibliografía, del tema, al que se añade un cordial y sincérrimo afecto de hijo, ha puesto en claro relieve los aspectos más atrayentes y actuales de la personalidad del *Poverello*, promotor en el siglo XIII de una gran revolución que hasta el día perdura y nunca llegará a extinguirse, pues no es en su más íntima medula, sino una manera auténtica de vivir el amor predicado por Cristo hacia el prójimo. Francisco de Asís se acercó y enseñó con su ejemplo y su palabra a acercarse al hombre, a todo hombre, llevando por lema el mensaje evangélico de amor, restaurado en toda su pureza y amplitud, precisamente en un momento histórico, en contraste y oposición con sus dictados. Su revolución se inspira en un fundamento eminentemente espiritual, en el valor de las almas, cuya salvación, por la aplicación de la sangre de

Cristo, fue el móvil de su conducta y de los rumbos misionales que imprimió a la Orden que fundara. La actitud de Francisco sustituyó eficazmente las conquistas de las armas por la cruzada del amor; no guerrear, sino misionar, es una obligación colectiva, impuesta a sus frailes por Francisco de Asís, autor de la primera regla misionera aprobada por la Iglesia.

En dos partes se distribuye la exposición de estas ideas centrales de la obra. Desenvuelve la primera los «Fundamentos apostólicos de San Francisco de Asís» (pp. 19-246); evidénciase en ella que el ideal que inspiraba al *Poverello* no fue otro que la más perfecta compenetración con Cristo, así en su vida interior, como en su apostolado, que ejerce en nombre de su cuerpo místico, la Iglesia, siguiendo las normas del santo Evangelio, que vive intensamente y transcribe con fidelidad en su Regla. Por todos los medios busca Francisco las almas, para injertarlas en Cristo aplicándoles los frutos de su redención; realiza su heroica labor misionera, ensayando personalmente métodos hasta entonces inéditos y estableciendo su Orden de Frailes Menores, que dilatase en tiempo y espacio los frutos de su labor. Con razón se ha afirmado que Francisco es el creador de las Misiones extranjeras, entendidas en sentido moderno (Sessavalle).

Si tal fue el fundamento sobre el que erigió Francisco la acción misionera suya y de su Orden, inspirado todo él en Cristo y su evangelio, su metodología descrita en la parte segunda (pp. 247-419), revistió peculiares caracteres, reveladores de un espíritu práctico y una especial providencia de Dios en su dirección. Una serie de características virtudes, entre las que descuellan el absoluto abandono en la voluntad divina, la disposición al martirio y la adaptación al ambiente, en que la acción misionera debe desarrollarse, es la mejor disposición que exige Francisco para el apostolado, consistente esencialmente en la predicación del evangelio con palabras, que deberán ser «examinadas, castas y breves», inspiradas por el espíritu y acomodadas a hombres de toda laya y condición. Sólo así se explica el éxito que desde los primeros momentos acompañó al movimiento misional provocado por Francisco y secundado fielmente por sus hijos.

No deja el autor de poner de relieve la actualidad que revisten tanto los principios que inspiran la actividad de Francisco como su peculiar metodología de acercarse a los hombres, principios y métodos que conservan íntegra su capacidad de impulsar y orientar la actividad apostólica de los misioneros modernos. En este sentido Francisco de Asís es un auténtico personaje del siglo XX, que vivió y sirvió anticipadamente anhelos ecuménicos expresados por el Concilio Vaticano II, como la unión de las Iglesias, el acercamiento a los practicantes de otras religiones, el ansia de universalidad...

Tales son las ejemplares perspectivas que el P. Anasagasti va abriendo a los ojos del lector, en una prosa trabajada con miras de actualidad y acaso algo excesiva en encomiásticos elogios, fácilmente explicables desde su filial devoción hacia el Santo, cuya librea viste y de cuyo espíritu vive.

P. Rafael L. de Munain, O. F. M.

PUBLICACIONES DE LA REVISTA CALASANCIA, *Escolapios víctimas de la persecución religiosa en España* (1936-1939). Vol. II, Parte I: Castilla. Salamanca 1964, 489 pp.

La «Revista Calasancia» prosigue, con elogiosa rapidez, ofreciéndonos el martirologio de los religiosos de las Escuelas Pías que sufrieron el martirio durante la persecución religiosa de los años 1936-1939 en España. Esta primera parte del volumen segundo está consagrada a la vida y muerte de los ventiocho religiosos pertenecientes a la Provincia de Castilla que entonces fueron inmolados por los enemigos de la religión.

Hemos elogiado ya estos trabajos en anteriores ocasiones, con motivo de las reseñas bibliográficas de los volúmenes anteriores. Ahora reiteramos el aplauso, con mayor interés si cabe, al comprobar la constancia de los promotores de esta obra histórica y también al apreciar un mayor esmero en la elaboración de unas biografías que son más extensas y completas.

A pesar de haber leído ya muchos relatos sobre los mártires que sucumbieron a manos

de los rojos durante nuestra Cruzada, el repaso de esta historia martirial suscita emociones intensas y nos hace revivir hechos heroicos de los que fuimos testigos durante aquel trienio inolvidable. ¡Ojalá estos acontecimientos tan próximos a nosotros provoquen reacciones similares en las generaciones de hoy y de mañana, para que sirvan de lección viva y operante a los religiosos y fieles de nuestra querida patria! La historia debe seguir siendo la maestra de la vida.

Las lecciones que nos dieron con su vida y muerte aquellos religiosos son de una actualidad palpitante. De entre ellas importa sacar dos consecuencias principales: estos mártires dieron el ejemplo más elocuente de lo que implica la consagración a Dios a los que hemos abrazado la profesión religiosa; nos advierten también sobre la urgencia de evitar todo aquello que pueda hacernos retroceder a una situación social y política como la que llevó a los españoles a la inevitable guerra fratricida que se inició en julio de 1936.

A. Alonso Lobo.

R. HINDERY, O. S. B., *The Disinterested love of God According to Eusebius Amort*, C. R. L. (1692-1775), *Dissertatio ad Lauream...* Romae 1962, 79 pp.

D. VANDENBERGHE, C. I. C. M., *Verantwoorde Vruchtbaarheid, Voor een Dialoog met de Niet-Katholieken*, *Excerpta e dissertatione ad Lauream*, Romae 1962, 115 pp.

M. BREYDY, pbr., Maronite, *Le concept du Sacerdoce a la lumière des textes patristiques et liturgiques des Syro-Maronites*, Beyrouth 1964, *Diss. ad Lauream*, 180 pp.

J. JAVORKA, S. J., *Amor a Dios sobre todas las cosas y amor a sí mismo, según Sto. Tomás*, *Excerpt. ex diss. ad Lauream*, Buenos Aires 1964, 94 pp.

Estos cuatro títulos, como se indica a continuación de cada uno de ellos, pertenecen a cuatro folletos, que son resúmenes de tesis doctorales, defendidas por sus autores en diversas Universidades.

La obra de Hindery contiene dos partes; una histórica, y otra doctrinal, en torno a la figura de Amort, presentada en la Academia Alfonsiana de la U. Lateranense. El trabajo de Vandenberghe fue presentado y defendido en la misma Academia. Trata del arduo problema del maltusianismo y la continencia periódica a la luz de las enseñanzas de la encíclica *Casti Connubii*.

El trabajo del Dr. Breydy es una aportación positiva al estudio del concepto de sacerdocio. Propuesta la problemática conceptual en los dos capítulos primeros, estudia a continuación los textos patristicos y litúrgicos siro-antioquenos, para precisar el concepto de sacerdocio en sus tres fases y en sus dos personajes principales: Adán y Jesucristo. El trabajo de Javorka, aparte de su valor doctrinal y expositivo, nos ofrece una síntesis de las principales interpretaciones dadas a la doctrina de Santo Tomás (P. Russelot, Descoqs, Geiger, G. Lagrange, Gilson, Héris, etc.).

J. LORTZ, *El Santo Incomparable, pensamientos en torno a Francisco de Asís*, Editorial Centro de Propaganda, Madrid 1964, 93 pp.

Dos temas se exponen fundamentalmente en este libro de carácter divulgativo. Una consideración general preliminar sobre el Santo de Asís, y diez y ocho apartados sobre su personalidad.

M. MARTINS, S. J., *A legenda dos Santos mártires Verissimo, Máxima e Julia, do Cod. CV/1-23 d., da Biblioteca de Evora, Coimbra 1964, 53 pp.*

Separata de la Revista Portuguesa de Historia, vol. VI. En este estudio, el conocido historiador M. Martins, después de una introducción sobre las noticias que se dan de estos santos en documentos antiguos, Pseudo-Floro, Usuardo, un códice de 1039, etc., publica los folios ms. de la Universidad de Evora.

J. IRIARTE, S. J., *Dos lecciones de Historia de la Filosofía y una Bibliografía conmemorativa, 1894, conmemoración jubilar, 1964, Razón y Fe, Madrid 1964, 100 pp.*

Se publican en este folleto dos lecciones del P. Iriarte. Una sobre Loyola, una Biblioteca Filosófica modelo, y otra sobre el valor filosófico de la Historia de la Filosofía. Con esto la Rev. Razón y Fe quiere rendir justo homenaje de gratitud a uno de sus prestigiosos colaboradores. A continuación se publica un índice escolar, docente y bibliográfico del P. J. Iriarte, a través del cual podemos apreciar su labor docente y de investigador. Entre sus méritos puede contar el haber explicado en la Universidad Pontificia de Salamanca durante varios años, donde alcanzó su jubilación.

B. LUYKX y D. SCHEYVEN, *La Confirmación, doctrina y pastoral*, Edic. Marova, Madrid 1962, 96 pp.

Con notable retraso, ajeno a la dirección de la Revista, damos noticia de esta obrita, sobre la confirmación, publicada en francés por la Abadía Benedictina de San Andrés de Brujas, en la colección «Paroisse et Liturgie». El carácter dominante en este folleto es el pastoral y litúrgico, aunque contiene también elementos de carácter teológico.

J. POCH, Sch. P., *Rdmo. P. Tomás Viñas Sala, Sch. P.... Esbozo bio-bibliográfico*, Publicaciones de Analecta Calasactiana, 69 pp.

A. APARISI, Sch. P., *Una Pastoral de la infancia y adolescencia a principio del siglo XVII: José de Calasanz; Pensamiento pastoral juvenil de San José de Calasanz (1558-1648)*, Publ. de Analecta Calasactiana, n. 12, Madrid 1964. 231-298 pp.

J. CAMPOS, *La "Epístola ad Romanos" en los escritores Hispanos*, Separata de la Revista Helmántica», XV, 1964, 135-257 pp.